

INSTANTANEAS DEL CENTRO URBANO DE SAN JUAN DE PASTO

FRANCISCO ALEJANDRO BENÍTEZ APRAEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE ARTES

MAESTRIA ARTES VISUALES

SAN JUAN DE PASTO

2018

INSTANTANEAS DEL CENTRO URBANO DE SAN JUAN DE PASTO

FRANCISCO ALEJANDRO BENÍTEZ APRAEZ

Proyecto de grado presentado para optar al título de Maestro en Artes Visuales

Asesor:

Magister Ovidio Figueroa

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE ARTES

MAESTRIA ARTES VISUALES

SAN JUAN DE PASTO

2018

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Firma del presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan De Pasto Mayo de 2018

Tabla de Contenido

Capítulo I	3
1.1 Espacio, concepto y creación.....	3
1.2 Urbe y Arquitectura	13
Capítulo II	18
2.1 La Ciudad de San Juan de Pasto.....	18
2.2 Centro Urbano de La Ciudad.....	27
Capítulo III	31
3.1 Identidad y memoria.....	31
3.2 Los Anhelos de la Memoria.....	38
Capítulo IV	43
4.1 La fotografía, un camino moderno.....	43
4.2 La fotografía como un eterno presente.....	50
4.3 Instantáneas del centro urbano de san Juan de Pasto.....	55
Capítulo V	71
Reflexiones y Opiniones.....	71
Bibliografía.....	75

Imagen 1, Las Primeras Horas, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	5
Imagen 2, Iconos, Fotografía, Alejandro Benítez, (2017).	7
Imagen 3, Arcadio, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	11
Imagen 4, Dia por delante, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	16
Imagen 5, Casi las Siete, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	19
Imagen 6, Cúpula, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	24
Imagen 7, Destellos en el Anden, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	28
Imagen 8, Hacia Arriba, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	30
Imagen 9, Mediodía, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	33
Imagen 10, Las Ultimas Horas, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	39
Imagen 11, Casi las Ocho, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	42
Imagen 12, Corredor, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	48
Imagen 13, Transiciones, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	52
Imagen 14, Fachadas, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	58
Imagen 15, Mas de las tres, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	61
Imagen 16, Afanes, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	63
Imagen 17, Cotidianos, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).	66

Resumen

La memoria y la identidad se relacionan de manera directa con el espacio que habita el ser humano. La ciudad, y sus espacios, son el hábitat de miles de personas, quienes adjudican cierto valor a los lugares que se encuentran en esta ciudad, y de esta manera pasan a ser parte de la memoria y por lo tanto de su identidad.

La fotografía, es en cierta medida la materialización, del sueño eterno de congelar los momentos del espacio-tiempo, de tener una copia fiel de la realidad.

Estas nociones, se unieron y complementaron, al realizar un trabajo basado en la creación fotográfica en las calles de la ciudad, y los elementos están implícitos en ella. Estos aspectos, y el estudio que se realiza, sobre los mismos al crear este proyecto de tesis, son la parte fundamental de lo que es en sí un ensayo fotográfico del centro urbano de la ciudad, con el cual se pretende crear una serie de imágenes que sirvan como memoria y prueba de un tiempo determinado en la ciudad de san juan de pasto, de su aspecto, y el transcurrir de sus habitantes, de esta manera se trata de aportar al estudio de la identidad del ser cotidiano, y aportar de manera visual al estudio del desarrollo, y la transformación del mismo centro urbano, y la ciudad.

ABSTRACT

The memory and identity are related in a direct way within the space in which every human being lives. The city and its places are the habitat of thousands whom give some meaning to these places and therefore these spaces come to form a part of their memory and also part of their identity.

Photography is in a way the materialization of freezing some moments of the space-time and getting a faithful portrait of reality.

All these notions gather together in the process of making a project about photographic creation in the streets and all the aspects that could be found on the streets. This notion and the study of all these elements are essential in the making of these photographic essays about the urban core, this work is an attempt to create a series of images which can be used as proof of memory of this time and moment of the city of San Juan de Pasto, how it looks, the flow of the people, and by these ways contribute in a visual way, to the study of the human being in its daily routine, and the changes that occur in the city.

Capítulo I

1.1 Espacio, concepto y creación.

La noción de espacio, su conceptualización como su intervención material, son aspectos fundamentales en la creación y realización de este proyecto fotográfico.

En principio la fotografía en si misma crea su propio espacio, un espacio de ilusión óptica, por el cual, en proceso de captación de la luz, se crea un documento con una representación en dos dimensiones de lo que se encuentra en frente de la cámara, de esta manera en las fotografías se puede representar con una fidelidad casi indiscutible, todo lo que nos rodea y es parte de lo que se determina como realidad.

En segundo plano se encuentra el espacio mental, en el cual se encuentra la memoria y donde se desarrollan conceptos y se forman características del ser humano, como la personalidad, y la identidad. Estos aspectos a su vez se ven influidos en gran manera por varios aspectos que se presentan en la vida cotidiana de los seres humanos, los cuales se desarrollan en diversos espacios, en estos, las personas habitan en diferentes momentos y etapas de la vida. Por lo tanto, estos espacios cobran una cierta importancia en la formación de las personas y varían considerablemente de una a otra.

Por lo tanto, llegamos a la última noción de espacio que se abordan y es una de las fuentes de análisis a la hora de este proyecto. El espacio habitacional, en este caso de manera más concreta el espacio urbano del centro de la ciudad de san juan de pasto. Este espacio material, que se escogió, después de analizar y estudiar la historia urbana de la ciudad de San Juan de Pasto, y como el mismo por tradición, desde su fundación se convirtió, en lugar de gran importancia en el acontecer de la ciudad, y como aun en la actualidad sigue siendo un espacio de vital importancia por diversas razones para sus habitantes.

Este espacio sirve como una muestra del desarrollo de la mentalidad humana, que crea nociones, para construir y delimitar los espacios, en los cuales transita y habita. En este caso la arquitectura y la ingeniería dan forma y materializan los conceptos del adentro y afuera, de lo público y privado, de lo estático y transitorio. Estos conceptos se desarrollan de manera inconsciente en las personas. Pero se mantienen fijos en su vida cotidiana, este espacio se denomina como público, y por lo tanto es un lugar en el cual las personas se rigen por ciertas nociones de comportamiento, las cuales nacen en una abstracción mental y se materializan en los valores asignados a un ente u objeto, en este caso la plaza central de la ciudad.

La creación de nociones es compleja y es un campo de estudio en otras ramas del saber cómo la filosofía y la psicología, en este proyecto, se analiza el comportamiento y la relación entre los transeúntes y las construcciones por las cuales se mueven.



Imagen 1, Las Primeras Horas, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

Para esto lo primero es entender la multifuncionalidad de la palabra espacio, puesto que esta cuenta con gran variedad, y se utiliza de diversa manera, sea el espacio artístico y creativo, o el espacio habitable, o el espacio bidimensional de una fotografía, o pintura.

El espacio habitable, es el espacio inmediato en el cual nos encontramos, y por lo tanto es el origen de las diferentes acciones y manifestaciones ante las cuales nuestro organismo reacciona. El espacio como se analiza y estudia en la conferencia de Oscar Olea, *El espacio*

como ente creador, es el resultado de la evolución de la mente del ser humano, de su desarrollo conceptual y la percepción de los diversos sucesos en su entorno, y puesto que todo esto se encuentra dentro del denominado espacio, su análisis y estudio sigue siendo un tema de gran interés para el desarrollo de la comprensión del ser, de lo que se hábitat. La percepción del espacio, y del tiempo, son parte fundamental de las diversas experiencias que se acumulan a lo largo de la vida de un ser humano, el cual crea asociaciones de diversa índole con un determinado espacio y un determinado tiempo, en el cual se desarrolla un determinado suceso, la concepción misma del desarrollo de la vida se manifiesta a través de estos dos conceptos los cuales son fundamentales, para entender lo que se percibe en la mente humana, la cual reacciona a los objetos, y su existencia en el espacio-tiempo, sin estos eventos no podría concebir ni entender estos sucesos, y tampoco podría tener idea del presente que es el único tiempo que existe (Olea, 1997).

la percepción del espacio, su racionalización, la búsqueda de una lógica, y una teoría que le den explicación al mismo, son prueba, del desarrollo analítico del ser humano, la capacidad para codificar, organizar y analizar todo lo que se encuentra dentro de los diversos espacios que habita, y que crea, de los que forma parte, sea como un individuo más, cumpliendo un rol, o como un observador desde una cierta distancia que analiza y critica u observa de manera pasiva.



Imagen 2, Iconos, Fotografía, Alejandro Benítez, (2017).

El espacio en las artes se analiza desde diversas perspectivas, el espacio desde la perspectiva material, desde una perspectiva psicológica, social, cultural, y como el entorno que habita, también se puede entender el espacio, como punto de creación, un espacio imaginativo. El concepto se puede entender de diversas maneras, según cuales sean las intenciones de quien crea una determinada obra, también se puede entender y analizar una obra siguiendo las perspectivas del mismo, puesto que toda obra de arte se encuentra inmersa en ciertos espacios, y es además una muestra de los mismos, la obra de arte y el arte en sí mismo tienen un gran flujo de significados y además pueden generar una gran cantidad de emociones y reacciones

en la psique de quienes las observan y las analizan. Todos estos son espacios en los que se mueven las creaciones que se consideran artísticas, aun así también se debe estudiar y tener en cuenta el espacio desde un punto más analítico y psicológico y analizar El espacio como una fuente creación, como ha sido formulado por Carl Jung, y el cual tiene su concepción, a partir de mitos y teorías de orígenes gnósticos y religiosos de los cuales extrajo los términos, *creatura y pleroma*, el primero para indicar el espacio que contiene información, y el segundo para denotar la ausencia de esta. (Olea, 1997)

La concepción misma del arte, es la creación, la reproducción, de todo lo que se ve, de lo que se imagina, de lo que se concibe a través de las ideas, del lenguaje de las emociones, que no pueden ser expresadas por las palabras con las que se cuenta, el arte en sí mismo, es una representación de una idea, y es una creación humana en la forma más directa, y contundente, el arte, se crea por diversidad de razones, en todos lados, y por todo tipo de personas, el arte, es la *creatura* como diría Jung, es un punto de partida para dar orden y tratar de entender, conocer, y comprender lo que se ve, lo que se siente, y lo que se piensa, es un medio de expresión y comunicación, en el cual se pueden utilizar los absurdos, las lógicas retorcidas, patéticas, y exageradas o por el contrario, la racionalización, la abstracción y la minimización de conceptos, lenguaje y componentes de la realidad, el arte, por decirlo casi de manera redundante es el espacio en el cual se reproduce y crea el espacio, tanto exterior como interior, material como conceptual.

Es un lenguaje que se desarrolla para almacenar cierta información, de un determinado momento, y un determinado lugar, esta información, se codifica y se presenta, y se ve a sí misma, como generadora de experiencias, y diferencias entre quienes la contemplan, la analizan y la estudian, puesto que en estos actos intervienen varias, circunstancias que son propias de cada uno de los observadores, y genera de esta manera diferentes mensajes, en cada

uno de ellos, generando de esta manera un nuevo conocimiento sobre cada uno de los receptores.

El concepto de espacio en sí mismo, se vuelve un creador de arte, no solo como lienzo, sino como objeto de estudio, análisis, y desarrollo de la obra.

El juego con el espacio, su configuración, y composición, que, en el arte, actualmente no están sujetas a ninguna regla, es el mismo punto de partida de las tendencias que nacieron a finales del siglo XIX, y principios del siglo XX, y que son las bases del arte actual, y toda la diversidad que este mismo ha generado.

El entender las reglas de composición, la línea y contorno, la figura y el fondo, la centralidad, la composición de tercios, la utilización de perspectiva, y los diversos niveles de profundidad, estos conceptos, y técnicas han regido el arte por un determinado tiempo, creando una simbología, proyectando ciertas ideas, y dando una representación de diversos acontecimientos, creando un determinado espacio, al que se le puede llamar arte, un arte que parte desde los momentos más primitivos del hombre, cuando sin saberlo descubrió por decirlo de una manera la bidimensional, la cual se puede decir que fue un punto de partida, del razonamiento humano, en palabras de Arnheim (1954/1974)

La conquista bidimensional trae consigo dos grandes enriquecimientos. En primer lugar, ofrece extensión en el espacio, y por lo tanto diversidad de tamaño y forma: cosas pequeñas y grandes, redondas, angulares y muy irregulares. En segundo lugar, añade a la sola distancia las diferencias de dirección y orientación. Se pueden distinguir las formas según las muchas direcciones posibles a que apunten, y la colocación de unas respecto a otras puede ser infinitamente variada. Se puede concebir el movimiento en toda la gama de direcciones, como las curvas que podría ejecutar un patinador imaginativo. (pág. 245)

Luego del descubrimiento de la bidimensionalidad en el espacio creativo y representativo se genera la concepción del espacio tridimensional que, según la geometría, es suficiente para describir la forma de cualquier cuerpo, y su ubicación en cualquier momento (Arnheim, 1954/1974). El uso de cada una de estas herramientas, es una forma de intervenir el espacio, y de crearlo al mismo tiempo, estas herramientas, expanden, limitan, y cambian los valores visuales del espacio, en una determinada obra, dotándola de diversidad visual, y cargándola de cierta simbología, y creando sensaciones en los espectadores, tales como líneas finas y delicadas, y tonos suaves con la intención de generar sensación de ligereza, o relajación, o el uso de colores fuertes y líneas gruesas creando sensaciones de pesadez, o la convergencia de líneas y trazos que según como se creen en la obra pueden generar sensaciones de orden, o caos, todas estas herramientas cobran gran valor, a la hora de analizar las obras, su relación, con el lugar y el tiempo en el que fueron creadas.



Imagen 3, Arcadio, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

El espacio en que cada artista se desarrolla juega un gran papel, el cual se hace muy evidente desde el renacimiento y en todas las corrientes que se desarrollaron en el arte europeo desde el siglo XV.

Naturalmente el concepto de espacio y su relación con el arte y como se aproxima a este se ha desarrollado en diversas maneras y en diversos campos, no solo en la pintura, sino también en la escultura, en la fotografía, en la arquitectura, y en la planeación urbana, en la cual en los últimos años se ha transformado en un punto de interés de teorización, puesto que el espacio ya no se limita al de la construcción, sino que también abarca el espacio generado

por estas construcciones y la relación que este espacio desarrolla con quienes lo habitan, dando pie a la identidad espacial o identidad local, llamado también place identity.

De esta manera el espacio en empieza a ser parte de la formación y el análisis de la identidad de los seres que lo habitan.

El espacio por lo tanto en las artes, tiene cientos de roles que cada uno de los creadores asigna, y que cada observador ajusta según sus juicios e ideas. Las diferentes técnicas utilizadas en la actualidad para crear arte confieren al espacio una gama dinámica de acción y valor, la fotografía tendría la capacidad de capturar y congelar la continuidad del espacio-tiempo, un anhelo bastante antiguo, sobre todo a la hora de crear arte que sirva como fiel representación de la visión, y del mundo. La fotografía de esta manera crea un espacio estático, donde las imágenes bidimensionales, crean una ilusión de la representación más fiel del mundo tridimensional que habitan y observan los seres humanos.

1.2 Urbe y Arquitectura

La relación entre el arte y el espacio urbano, tiene gran importancia, y su historia se remonta hacia los primeros asentamientos humanos que se desarrollaron y se convirtieron en aldeas y ciudades donde cohabitan un gran número de personas.

El arte se desarrolló de manera conjunta con las ciudades, puesto que era a través de él, que se manifestaban sus ideas, y se imprimían los componentes de su cultura, e identidad, todo esto mediante los estilos, y técnicas que se desarrollaban. El arte siempre ha jugado un papel importante en la historia de las ciudades, y su desarrollo, es siempre manifestación de actividad humana intelectual.

La construcción de espacios habitacionales, con diversos propósitos, dan muestra de la creatividad e ingenio de los seres humanos de cada uno de los grupos que habitan el mundo en la antigüedad, la variedad en estas obras y como con el tiempo fueron cada vez más complejas y presentaban nuevos servicios, son pruebas del desarrollo de una mentalidad, muchas de las obras antiguas que han sobrevivido como ruinas, son ahora objetos de estudio y análisis por parte de arqueólogos y sus equipos que a partir del análisis de estas ruinas pueden identificar estructuras, formas y construcciones y de esta manera identificar, celebraciones, ritos, y ciertas costumbres de un determinado grupo humano.

Por lo tanto, la construcción y en la actualidad la arquitectura son un medio de información contenida, cargada de símbolos y que pueden representar los valores de un grupo de personas en un determinado momento, y de esta manera codificar información, que puede ser interpretada por quienes tengan la capacidad de estudiarla y descodificarla.

Pero la relación entre las ciudades y el arte se ha visto desde las ciudades más antiguas alrededor del planeta, y no solo se restringen a las ruinas de grandes o pequeñas

construcciones, las obras que sobreviven de estas en muchos casos son esculturas o piezas de cerámica o joyería entre muchos otros objetos que pueden ser desde documentos hasta iconos sagrados, que son los que dan información, de todos estos lugares pasados.

Esta relación siempre ha estado presente, pero como muchos otros aspectos, paso mucho tiempo desapercibido, desde las primeras ciudades en babilonia y china hasta las ciudades amuralladas en el medioevo europeo, y la época feudal en Asia, al igual que las ciudades que se desarrollaron en América y África, todas han tenido una relación directa no solo con el arte, sino también con sus habitantes quienes cargaban de significados a estos lugares.

En el renacimiento esta relación cobro un mayor sentido y la relación encontró una nueva forma de integrarse aún más profundamente, el desarrollo de técnicas como la perspectiva, el nuevo interés por la pintura de paisajes, y el idealismo del renacimiento de poner al ser humano en un plano central, sirvieron como base para interesarse por todas las actividades, y creaciones que eran producto de la mente y esfuerzo del ser humano, en este contexto, sirve también destacar la bonanza de la que gozaban varios de los estados en los que el renacimiento había tomado mayor fuerza, y como esta bonanza se materializo en mayor apoyo a los artistas de los diferentes campos, quienes podían cumplir con su labor y desarrollar su técnica y visión de manera concreta, las obras de arte empezaron a cobrar gran importancia, y empezaron a ser símbolos de riqueza, y bienestar, los mecenas imponían las ideas que querían ver plasmadas y dan libertad a los artistas para que las abordaran como mejor les pareciere, es por esta época que se empieza a desarrollar el artista separado del artesano, al que se lo cataloga como creador de reproducciones de unas determinadas obras, el artista empieza a ser considerado como un genio, como un ser individual con pensamiento, y voz propia, esta categorización del artista se expande y persiste en el arte por varios siglos, ha

esto se suma, que después del renacimiento, tanto Europa como el resto del mundo, fueron escenarios de grandes cambios, que se dieron de manera consecutiva, dando cambios en el poder y quienes lo poseen, así como también en las creencias, las costumbres, y diversos aspectos de la vida humana, estos cambios fueron decisivos, y se vieron muy presentes en las tendencias artísticas, y en la vida urbana.

La llegada y desarrollo de la industrialización empezó a ser más común entre los seres humanos, esta trajo consigo un cambio trascendental en el lugar de hábitat del ser humano produjo grandes cambios en su percepción del mundo, su relación con sus congéneres también empezó a cambiar, y de estos cambios pronto surgieron nuevas actividades, dando importancia, a la ciudad, a su espacio, a su arquitectura, la cual cada vez empezó a tener mayor importancia y utilización para diferentes tipos de construcciones que ahora se construían para satisfacer ciertas demandas, pero también para dar un cierto diseño estético al entorno, y manifestar de este modo, las ideas y sentimientos de cada nación y región, quienes veían en la creación arquitectónica una manifestación artística capaz de moldear los espacios a una escala mayor, que cualquier otra de las artes, desde que la iglesia se empezó a desligar del poder en Europa, el arte y la arquitectura tuvieron mayores campos de acción, y la importancia de los estilos, y el orden de las cosas en la ciudad recobro una gran importancia, puesto que ya no estaban centradas en su disposición para la gracia divina, sino que eran ahora para la comodidad de sus habitantes, para la exaltación de los valores nacionales, los cuales se podían apreciar en la construcción de las fachadas de las casas, en los estilos con los cuales eran creados ciertos edificios, y como estos configuraban las calles, avenidas y parques en los que los seres humanos desarrollaban diversas actividades, desde la educación en las escuelas, como el trabajo, hasta la actividad de socialización, todos estas actividades de fundamental importancia para los seres humanos daban una nueva importancia a los espacios en los que

ocurrían, en este caso el espacio urbano, cuya estética y composición empezaron a ser parte de la identidad del lugar y de sus habitantes.

De manera conjunta con los nuevas creaciones arquitectónicas y desarrollos materiales y tecnológicos, la revolución industrial generó un cambio profundo en los habitantes del mundo, en los miles de seres humanos que dejaron el campo, y su vida dictada alrededor de la naturaleza y sus cambios, estos espacios, que tejían una identidad y que presentaban un fuerte componente en el comportamiento de la gente y por ende en el desarrollo de su personalidad se vieron cambiados radicalmente, y por lo tanto generaron una ruptura en las personas, que empezaron un nuevo camino, adaptándose a nuevas situaciones en las cuales se encontraron.



Imagen 4, Dia por delante, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

El paso de muchos habitantes de ser campesinos y gente de provincia a convertirse en ciudadanos, genero cambios en varios aspectos, tanto en las personas, como en las ciudades mismas, en aspectos de mayores profundos, los cambios en las costumbres, comportamientos, y tradiciones, se vieron alterados en ambos lados.

En una nación como Colombia, donde largamente el campo ha sido el hábitat principal de una gran parte de su población, durante mucho tiempo, la llegada de la modernización, y el posterior éxodo del campo a las urbes, motivadas por aspectos de diversa índole, han moldeado al ciudadano de ha pie, durante los últimos 100 años, muchas de las costumbres y tradiciones, de los campesinos, se han mantenido intactas aun en la ciudad, y muchas otras se han visto transformadas en los últimos años, sobre todo con la llegada de fenómenos como la Radio, la TV, las revistas, y mas recientemente internet. Esto ha generado cambios y surgimiento de movimientos de índole cultural, como las tribus urbanas, los eventos de carácter festivo o cultural, y deportivos, todos estos sucesos dan un nuevo significado a la ciudad, y en especial a ciertos espacios arquitectónicos, que se convierten en el escenario de estos acontecimientos, dando de esta manera una nueva significación de la ciudad, en la vida de muchos de sus habitantes.

Capítulo II

2.1 La Ciudad de San Juan de Pasto

La temática del proyecto se centra en la ciudad en la cual he nacido y he habitado por mayor parte de mi vida, esta es una ciudad con ciertas peculiaridades, y unas tantas particularidades, estas debidas a la topografía del territorio en el cual se encuentra, es una ciudad, por decreto, por el número de habitantes, y por ciertas construcciones y espacios que como tal la definen, aun así, es pequeña y en muchos periodos de su historia se ha visto olvidada, su población, y su futuro incierto, también ha sobrevivido estos tiempo oscuros, ocasionados por diversas razones, sean políticas, económicas o de orden natural, ciertos que la superación de estos mismos ha hecho que muchos de sus moradores se vean a si mismo como unas personas de resistencia y pujanza, y sientan orgullo de la misma, en una segunda mirada no se puede evitar ver que estos diversos acontecimientos han suscitado ciertos problemas, de diversa índole, algunos de los cuales aun parecen aquejarla de una u otra manera.

Al realizar este trabajo no es mi intención abordar la ciudad, y en caso concreto su centro histórico, buscando su mejor cara, las postales para promocionar el turismo, ni por el contrario, buscar su peor versión, tratando de sacar a relucir todos sus defectos. Este ensayo fotográfico se hace con el fin de recolectar y crear imágenes a partir del cotidiano transitar por estos espacios, y con la razón de que esta ciudad, pequeña, pero en expansión, al igual que muchas otras en Colombia y Latinoamérica, empieza a cambiar, ha entrar en un mundo moderno, y esto va cambiando poco a poco su configuración arquitectónica y la estética de sus espacios públicos.

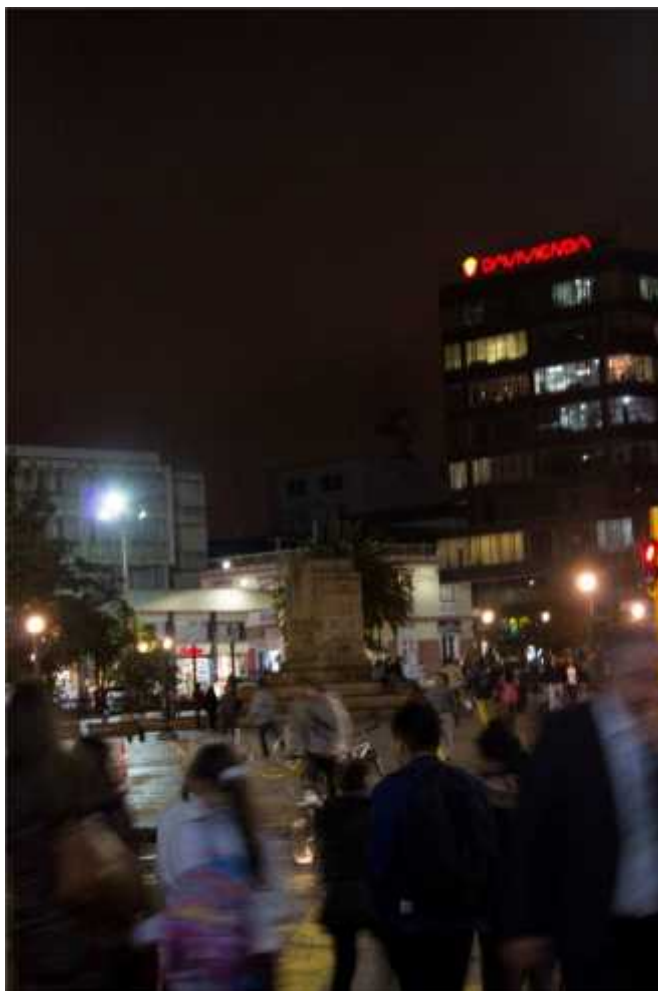


Imagen 5, Casi las Siete, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

Para hablar de San Juan de Pasto, y de su importancia, hay que acudir a su historia bastante larga y llena de hechos y momentos importantes para los estudiosos de la materia de la historia, puesto que cuenta con casi 500 años de historia, y el hecho de ser parte de Latinoamérica la hace atractiva y exótica, para otros la historia sería lo de menos, o sería un asunto de relativo o poco interés, por diversos motivos, y por qué después de todo su relevancia en muchos ámbitos es más bien poco o nulo.

En este caso, al recorrerla no se puede evitar apreciar las diferencias que hay entre sus calles, edificios y viviendas, algunas bastante sutiles o imperceptibles para el transeúnte

desprevenido ocupado en sus propias cavilaciones, otras los suficientemente grandes y evidentes, como para provocar la indignación y las críticas de sus pobladores.

Tal vez sería una insensatez, hablar de una ciudad, de buscar su identidad o su memoria sin hablar por lo menos de algunos aspectos y hechos de su historia, puesto que son los hechos y los momentos los que definen el carácter y la personalidad de los seres humanos, y en una gran congregación como lo es una ciudad, son estos hechos los que pasan a ser parte de la memoria, y de su cultura y tradición.

Por otra parte, en el interés por la historia de esta urbe se destaca la importancia dada los elementos estéticos de las diferentes estructuras y construcciones que la componen y que todavía se mantienen en pie.

Para empezar la ciudad de San Juan de Pasto, cuenta con varias fechas de fundación, pero la que se conmemora según acuerdo N° 30 del 23 de agosto de 1938, es la del 24 de junio día de San Juan Bautista, al que se considera patrono de la ciudad. La historia de la ciudad, ese asemeja a la de muchas ciudades de Colombia y de Latinoamérica, tal vez, como seña particular se debe destacar la singularidad, de que la ciudad, fue fundada en más de una ocasión, ya que se encontraba en un punto estratégico de paso, y que además su ubicación actual es diferente a la ubicación, de la primera fundación, a esto se suma que los conquistadores y colonos españoles enviados desde la gobernación de Quito, fueron variando con el tiempo, y esto hace que el saber exacto de quien y cuando la fundó, se haya convertido en un largo debate. Si bien, pasado el acto de fundación, el cual era tradicional entre los súbditos del imperio español, se puede saber que:

Pasto en su nacimiento se asemeja a una aldea indígena, a diferencia de las calles que son rectas y bien trazadas, pues las primeras edificaciones se hacen con materiales y técnicas locales, las casas son pequeñas, modestas, de carácter

transitorio pues el conquistador tiene previsto el regreso a España. La llegada de los hijos nacidos en el nuevo mundo, una vida prodiga de bienes, hacen que decida instalarse definitivamente. Entonces se mejora la calidad de las casas y de otras instalaciones necesarias para la vida en comunidad. (Urresty, 2000, pág. 14)

El desarrollo de la ciudad en sus comienzos se da a la par de la bonanza de sus habitantes, que en su mayoría son gente mestiza, de gran devoción a la religión católica, y la corona de España, la ciudad en su diseño presenta un sistema cuadrangular o de damero, el cual prevalece desde su fundación. Estos diseños en su configuración urbana todavía se mantienen en su zona central, y la devoción por la religión sigue siendo bastante fuerte entre la población actual.

La ciudad en sus primeros años o más exactamente el pueblo, se mantiene estable y su crecimiento es más bien poco, en población, como en espacio. La ciudad cumple con su función de punto de paso, y de monitoreo de las tierras y regiones que le son aledañas, por eso rápidamente gana el favor de ciudad, a esto se suma una lealtad a la monarquía, infundida por los habitantes españoles, quienes, aunque eran minoría controlan y ejercen sobre la ciudad, al igual que sus descendientes.

El crecimiento de la ciudad se hace a través de la bonanza de las cosechas y los intercambios y negociaciones tanto con las ciudades y dependencias del sur, como con la ciudad de Popayán.

La ciudad desde sus inicios cuenta con problemas de comunicación por la dificultad que presenta la orografía en la que se encuentra ubicada, a esto se suman que durante los años de conflicto y revolución de la nación, la ciudad siempre estuvo del lado realista, lo que la mantuvo marginada por muchos años de la actividad nacional en diversos aspectos, la ciudad como muchas ciudades en Latinoamérica se construyó basada en las imágenes y recuerdos de

las ciudades y pueblos ibéricos del medioevo, esto le dio al principio lo que se consideraría un estilo colonial pero correspondía también aun estilo, medioeval de claustros y conventos, un estilo hecho para conservar el silencio, la religiosidad y las buenas costumbres impartidas por la religión, este suceso marco de manera duradera las artesanías, los eventos sociales y la arquitectura de la ciudad, además el carácter de las personas, puesto que tanto los habitantes mestizos, como los colonos e indígenas profesaban de manera muy devota sus tradiciones dando un gran poder a la iglesia y a sus representantes, esto tuvo consecuencias en su desarrollo, ya que varias de las ideas de progreso y su posterior materialización no estaban bien vistos, estas creencias y las malas comunicaciones terrestres con el resto del país, fueron devastadoras cuando la ciudad sufrió con diversas calamidades de orden natural, los terremotos, junto a las malas cosechas dejaron en un par de ocasiones a la ciudad en las ruinas y cerca de su desaparición.

Las reparaciones en muchas ocasiones tardaron más de lo estimado debido a la pobreza en la que se encontraba la ciudad, y dio paso para cambios en sus estructuras y edificaciones, motivados por la falta de recursos o de personal calificado, sus creencias también jugaron en contra en la guerra de independencia, la cual dejo una ciudad saqueada y quemada reducida de nuevo a ruinas y escombros, estos hechos le generaron un gran atraso, y muchos problemas económicos, esto creó en los habitantes de la ciudad, una mentalidad conservadora, ensimismada, de fuerte apego a la familia y a las tradiciones locales, y creó un sentimiento de división, respecto al resto del país. Sentimiento que muchas veces repercutió de mala manera en la mentalidad de otros habitantes del país, quienes miraban con cierto desdén a la ciudad, y a sus habitantes, los cuales por mucho tiempo fueron tratados como seres atrasados, o de poco intelecto. Actualmente varias de estas nociones se pueden evidenciar en varios de sus

habitantes, quienes sienten un profundo apego a su tierra, y muestran poco interés por las cosas exteriores o diferentes.

Las bonanzas producidas por las buenas cosechas y por la apertura de mercados tanto con Quito y Popayán, así como el estatuto de la ciudad como capital de la provincia y luego del departamento sirvieron para levantar la economía de la ciudad la cual se vio de esta manera rápidamente convertida en una ciudad de progreso, y bienestar el cual se empezó a mostrar en su arquitectura, la reconstrucción de diversos edificios, y sobre todo en la manifestación de la creación de nuevos templos, iglesias, y de la catedral, los cuales ostentaban diversos estilos, haciendo alusión a las diversas iglesias que habían tanto en Europa como en el resto de Latinoamérica, y poniendo una vez más de manifiesto su fervor religioso, las iglesias de esta manera pasan a convertirse en símbolos e iconos de la ciudad, de su carácter y un orgullo para los habitantes de la misma, es a través de la construcción de estas nuevas iglesias, así como de la reconstrucción y expansión de las ya existentes que se dan a conocer los nuevos materiales de construcción y las nuevas técnicas de la misma, estas también tienen gran importancia porque dan un gran número de empleos, en las que se involucran varios de sus habitantes, en ellas se dan resalto a los artesanos, y se introducen en la ciudad nuevas obras traídas desde el Ecuador y de países de Europa, dando nuevos parámetros a los artistas y artesanos locales. En estos aspectos se puede rastrear que en algunos adornos y diseños de las iglesias, el estilo es una imitación del románico o neoclásico traído de España, y en las artesanías convergen las tradiciones y motivos religiosos, y de origen nativo, cuya diversidad se presenta en los diversos grupos indígenas que habitaron y habitan la zona, generando de esta manera, unas artesanías que resaltan el mestizaje de la región.



Imagen 6, Cúpula, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

En el siglo XX, en la ciudad de san juan de pasto, se desarrollan varias empresas de diversa índole dándole un nuevo impulso a la economía local, mejorando la calidad de vida de sus habitantes, y dando lugar a la construcción de nuevas obras y edificios destinados a diversas funciones, todas ellas con miras a convertir la ciudad en una ciudad de progreso y desarrollo.

Entre 1919 y 1929, el progreso económico y cultural que experimenta la ciudad se percibe en el panorama urbano con la construcción y rehabilitación de obras muy significativas: el teatro imperial, el colegio de san Francisco Javier, la Universidad de

Nariño, el edificio de correos y telégrafos. Se trata de edificaciones que pudieran corresponder al estilo neoclásico del periodo republicano, de acuerdo con los criterios de algunos expertos en la historia de la arquitectura colombiana. (Urresty, 2000, págs. 227-230).

Estos cambios en el espacio urbano se ven bien vistos y avalados tanto por el gobierno, como por la iglesia, la cual gracias a las intenciones del entonces obispo Antonio María Pueyo de Val, hace esfuerzos por realizar construcciones con el ánimo de enaltecer la ciudad, esta tendencia se vio seguida por muchos años y dio origen en los años siguientes a construcciones como el palacio nacional, y otras tantas construcciones que pasan a ser las nuevas sedes, tanto del gobierno, como de la iglesia, estos son edificios, en los que imperan los estilos denominados coloquialmente como neoclásico, y moderno, cuyos términos, suelen ser discutidos, pero que están de moda en todo el país, la ciudad como muchas otras, empieza a rendir homenaje al país, y a sus héroes poniendo los nombres de estos en plazas y parques, y nombrando las calles y avenidas según las diversas regiones de la ciudad.

Pero a la par de los cambios en el paisaje urbano, los cuales no fueron pocos y se mantuvieron constantes a través de todo el siglo XX, la ciudad también, empieza a diversificar en el pensamiento y en las ideas de sus habitantes, la llegada de la televisión, la circulación de revistas de diversa índole, la mejora de las vías de comunicación, todos estos hechos que influyen en la vida de los habitantes de la ciudad, que empiezan a salir de una reclusión marcada por la distancia y la dificultad para acceder a la ciudad, las décadas de los '60 y los '70 ven como las ideas en política, sociedad, cultura, arte y otros aspectos de la vida empiezan a cambiar, fenómenos como las revoluciones y las dictaduras en varios de los países de Latinoamérica, sumadas a los efectos de la guerra fría, la música anglo, y la propagación de la denominada cultura occidental, empiezan a hacer mella en la pequeña ciudad de Pasto, y

lentamente empiezan a transformar la mentalidad y la actitud de muchos de sus habitantes hacia ciertos aspectos de la vida. Estos efectos se empiezan a reflejar en las siguientes generaciones.

A lo anterior se suma que para mediados del siglo XX, pasado al igual que toda Colombia empieza a tener un aumento progresivo en la demografía, en unos cuantos años la ciudad pasa de tener 50.000 a 100.000 habitantes, esto empieza crear en la ciudad la necesidad de nuevos espacios habitacionales para los nuevos inquilinos de la ciudad, por lo cual se compran nuevos terrenos y la ciudad se empieza a expandir de su centro original en varias direcciones creando de esta manera nuevos barrios, los cuales empiezan configurar la imagen de la ciudad, ahora empieza convertirse en una urbe en estado de desarrollo, cuya velocidad cambia de uno a otro año pero siempre se mantiene constante desde finales del siglo XIX, hasta el presente Siglo XXI.

2.2 Centro Urbano de La Ciudad

Las ciudades como tal, han existido desde un largo tiempo, y son producto y a la vez gesta de la evolución acelerada que ha tenido el ser humano en los últimos milenios, las ciudades existen en todo el mundo, y son muestra de la congregación, la economía, y el desarrollo cultural de un pueblo, no todas son iguales, varían en tamaño, en diseño, y en importancia, en aspectos como el relativo a los negocios, el desarrollo del saber y el arte.

Cuando y donde aparecieron las primeras ciudades es algo debatido, pero nada claro, puesto que “Los orígenes de la ciudad son oscuros, gran parte de su pasado está enterrado o borrado de modo tal que resulta irrecuperable y es difícil apreciar sus perspectivas en el futuro” (Mumford, 1966).

Las ciudades como la que concierne este trabajo tienen un poco más de claridad aunque como ya mencione antes su fundación, sigue siendo tema de debate, pero se puede establecer una cronología, y seguirla de manera más o menos exacta, en la actualidad, con los cientos de recursos que disponen los seres humanos para almacenar historia, se puede pensar que de momento, lo que pase de ahora en adelante en esta urbe, será documentado, y almacenado.

Al hablar del centro de la ciudad, se reduce la ciudad a un pequeño espacio, en este caso, es el espacio, que cuenta con mayor tiempo en la historia de la ciudad y que ha servido como punto de eje para el desarrollo de la misma por mucho tiempo, cierto es que al recorrerla tal vez no sea vea o se sienta como un lugar ostentoso o de suma importancia, mas bien sus calles y andenes, pueden hacerse un poco estrechos por sectores, y parecer más de los mismo.



Imagen 7, Destellos en el Anden, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

La ciudad a diferencia de otras ciudades del país, que cuentan con una clara separación de espacios, es por el contrario una mezcla continua de estos, sobre todo en el sector central donde todo se suscita de manera continua y cuyas diferencias se aprecian tomando una cierta distancia, lastimosamente esta distancia para apreciar las fachadas y los diseño en su totalidad es bastante reducida debido al poco espacio que hay entre las calles. Por lo tanto la apreciación de las estructuras, sus formas, materiales, y como se integran en el entorno, se ven trastocadas y convertidas en una secuencia continua donde unas se juntan a las otras sin mediar espacio entre las estructuras, por lo tanto al lado de una iglesia de siglos de antigüedad, se pueden

apreciar casas mas modernas en comparación, y cuyos fachadas se encuentran dominadas por avisos, anuncios, y demás herramientas del comercio, que como en muchos otros aspectos lo invade todo.

En estos andenes transitan diariamente miles de personas, y se encuentran una gran cantidad de entidades que prestan diversos servicios, y cumplen diversas funciones, por tal razón, son calles con una nutrida vida comercial, que abarca muchas de las necesidades de los transeúntes en el día a día.

Esto beneficia a la economía, pero degrada un poco el valor arquitectónico de las diversas construcciones como las iglesias, el consejo, la gobernación, y el que en un principio iba a ser destinado para servir como dormitorio del clero, pero se terminó convirtiendo en un pasaje comercial bastante activo.

Claro no se puede decir que sea una perdida, puesto que esto le da vida al centro de la urbe, y muestra como desde mediados del siglo, las construcciones de carácter religioso y educativo que pululaban el centro de la ciudad, se vieron sustituidas en su mayoría por casa de comercio, edificios modernos de oficinas y comercio, bancos, y centros comerciales, aun conviven algunas de las construcciones antiguas dando, de esta manera un cierto tono, desordenado que pareciera capturar, la caótica y accidentada historia y configuración de la región, y tal vez de la nación, la cual siempre se suele presentar con cierta parsimonia y tratando de encubrir algunos aspectos no tan deseables o agradables según los ideales de unas u otras épocas.

Tal vez para muchos esta no sea la cara mas apetecible de la ciudad, o del mismo centro tradicional, pero el contraste de materiales, como el vidrio, el hormigón, y el ladrillo, que se presentan en las fachadas presentan unos contrastes bastante fuertes, y dan cierta

variedad al paisaje urbano, en pocos metros que conforman el núcleo que se encuentra en el rededor de la plaza.

Muchos de estos edificios, sobre todo los mas antiguos presentan unas estructuras construidas con técnicas y materiales, que son bastante arcaicos, y que por pequeños momentos se pueden apreciar al fijarse en las pequeñas partes que se alzan en algunos lugares y no se encuentran recubiertas por la fachada.

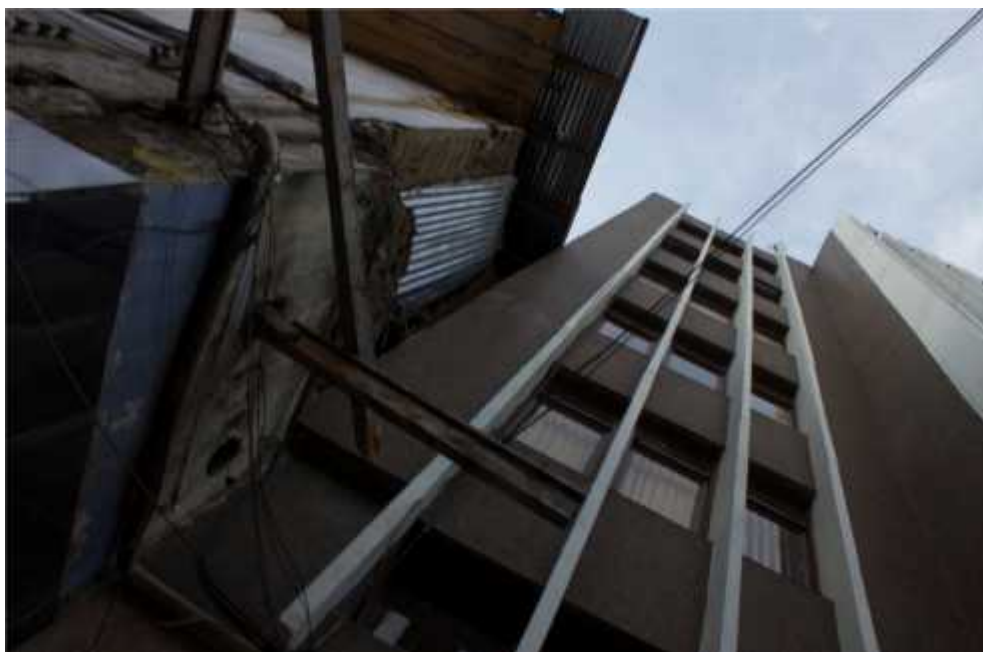


Imagen 8, Hacia Arriba, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

Capítulo III

3.1 Identidad y memoria.

La definición de identidad, de la rae es “un conjunto de rasgos propio de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás” y también la “conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a los demás”, estas definiciones dan la noción de la importancia que tiene la identidad para un ser humano, la cual como tal es un concepto que pertenece al campo de las humanidades, que largamente ha sido estudiado y debatido, en un principio por la filosofía y la teología, y en los últimos tiempos, se han hecho acercamientos por parte de las ciencias, y han dado origen a ramas del saber tales como la psicología, sociología, y antropología, las cuales en su conjunto estudian, al individuo, la cultura, y la sociedad, puesto que las tres van de manera conjunta, y son parte esencial en el desarrollo de la personalidad y la identidad tanto del individuo, como de la colectividad a la cual pertenecerá.

El poseer una identidad , y el desarrollo de la personalidad son vitales para un ser humano, según (Linton, 1945), esta no se da de manera espontánea en los seres humanos, sino que se construye de manera compleja a través de toda una serie de eventos, y procesos por los cuales atraviesa un ser humano desde su nacimientos hasta que alcanza una mayoría de edad física y mental, a esto se suma el énfasis que juega en su desarrollo y formación, la familia, el entorno, la sociedad, y el espacio geográfico en el cual crece, estos factores son fundamentales a la hora de establecer comportamientos e ideas que son socialmente aceptables y que dan valor a determinadas actitudes y acciones que desarrolla una persona, estas normas, las cuales un ser humano aprende de manera inconsciente, en su primera infancia y luego de manera más consciente, mediante sus padres o tutores, y profesores, varían en ciertos grados según el lugar

y el grupo humano en el cual se encuentre, estas nociones se desarrollan a través de nociones que en psicología se denominan como impulsos, los cuales se ven fortalecidos por recompensas, o se ven reprochados por castigos, de esta manera el ser humano, se forma unas ciertas aptitudes que se establecen en su psique, esta mentalidad es única en cada ser humano, puesto que los factores externos como los ya mencionados se añaden los factores internos, propios de cada ser humano, y los cuales pueden llegar a variar de gran manera de un ser a otro, como lo comprueban sus respuestas a un determinado estímulo, por lo tanto el ser humano se va desarrollando en diversos niveles, uno interno y personal, uno familiar e íntimo, y uno social. Este último, el carácter socialmente aceptable es fundamental en el desarrollo de ideas como el del carácter de una región o nación, los cuales dan una razón, crean un sentimiento de pertenencia o relación a un determinado grupo de objetos, ideas, actos y lugares, los cuales han sido vitales en la formación de una determinada persona, el apego o desapego, a estas nociones se deben a las vivencias que cada persona atraviesa.

Las nociones de comportamiento que son comunes a todos los habitantes de una determinada ciudad, o región, se basan en acciones, y reacciones ante una serie de eventos y sucesos de diversa índole, al igual que las creencias y las ideas, que estos habitantes puedan compartir y que pueden variar en diversos grados con las de otros habitantes. Es por medio de estos sucesos que también se crean los estereotipos en los cuales se trata de determinar el comportamiento de una persona basados en su lugar de procedencia, lo cual no siempre es acertado, puesto que solo se tiene en cuenta uno de los factores que componen su personalidad, y por lo general estos actos crean prejuicios, y generan un desconocimiento o mal interpretación de las acciones de una persona, o de una región.



Imagen 9, Mediodía, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

La producción de una cultura es el resultado de la manifestación de estos comportamientos que son aceptados por toda la sociedad que compone un determinado grupo humano, que habita un determinado lugar, y la cultura es el medio por el cual se puede enterarse de sus tradiciones, las cuales muestran su relación con diversos aspectos del mundo que los rodea, al igual que muestra sus creencias e ideas, en relación a aspectos como la vida y la muerte, el bien y el mal, y otros aspectos, los cuales pueden variar de importancia dependiendo del grupo humano al que se observe. La producción cultural varía de un grupo a otro, al igual que los medios que se utilizan para manifestar la misma, en muchos grupos estas

costumbres se transmiten, representan y simbolizan en determinados días del año, en los cuales hay algún tipo de evento en el entorno natural, tales como el cambio de estación, las fases de la luna, el nivel del mar, o la migración y movimiento de una determinada especie animal, para otros coincide con las épocas de cosecha y recolección. Pero por lo general, estas son las bases en las cuales se basan las celebraciones de carácter espiritual, ritual o social, eventos y acontecimientos que llaman a la comunidad, y que generan un sentimiento de comunidad, y unidad, los cuales son fundamentales para el desarrollo de una sociedad. Además de estos eventos y expresiones muchos otros grupos humanos movidos por diversos aspectos y gracias al desarrollo generado en diferentes aspectos, llegaron a materializar las ideas de su pueblo a través de diferentes creaciones de carácter artístico, como estatuas, pinturas, y objetos los cuales sirven como iconos, y símbolos que representan sus creencias, muchos de estos diseños, se incorporarían, en la arquitectura, y en el diseño y trazado de las urbes, pasando de esta manera a imprimir sus ideas y tradiciones, en los espacios que habitan, como las ciudades y poblados. De esta manera estas construcciones y estos espacios pasaron a ser parte del legado y tradición de un determinado grupo humano y su cultura, y se puede evidencia en las pirámides y esfinges pertenecientes a la cultura y el pueblo que habitaron Egipto en el pasado, o los templos y pirámides de los Mayas en Centroamérica, o los teatros y templos que quedaron como legado del pueblo Griego, en todos estas creaciones se encuentran detalles que pasan a ser una forma de representar estos pueblos, dando de esta manera a sus construcciones un valor humano, social y de información, y adhiriendo estas obras a su legado, cultura, e identidad.

En una sociedad como la de Colombia, en la que la tradición y la cultura son el resultado de procesos como el de conquista, colonización e independencia, se puede ver una cierta convergencia de tradiciones y creencias, y cuyo resultado está lleno de contradicciones,

choques y sincretismos, y en la actualidad también de reivindicaciones, puesto que procesos como el de la migración de los habitantes del campo a la ciudad, ha cambiado con el tiempo, la actitud hacia ciertos comportamientos y actividades, ha esto se suma la fuerte tradición católica por un lado, y las fuertes creencias espirituales indígenas, las cuales han sobrevivido y convivido a través de las creencias populares en lo desconocido, estos aspectos han moldeado la idiosincrasia y ciertos aspectos del comportamiento de los habitantes de Colombia.

Con la llegada de la industrialización, estas nociones empezaron a cambiar en algunos sectores de la población, pero en otras las creencias y las ideas de antaño sigue siendo un legado vigente y vivo, aunque los cambios profundos que se han empezado a gestar en las sociedades alrededor del mundo, guiados por la influencia de la economía, la cual es ahora parte fundamental de la vida de los seres humanos, la globalización de tendencias y la creación de mercados internacionales, y canales de comercio, cada vez mayores, y en los cuales prima la economía antes que cualquier otro aspecto han empezado a modificar ciertos aspectos de la vida de los seres humanos en el mundo, los cuales empezaron a ser más evidentes a finales del siglo XX, y comienzos del siglo XXI, aspectos que eran parte de un pueblo, como la vestimenta, la música, o ciertas celebraciones, empiezan a verse modificados por la influencia de una economía globalizada, en la cual se pone como estándares socialmente aceptados el consumo de cierto tipo de productos y cierto tipo de comportamientos.

En Colombia la sociedad no es ajena a estos hechos y en la segunda década del siglo actual, se pueden ver los rasgos de estos cambios, sobre todo en las nuevas generaciones, con mayor acceso a un mundo lleno de medios de comunicación, y con todo tipo de información, incluso en la ciudad de Pasto, la cual durante mucho tiempo se vio adolecida por la distancia y lo complicada que era la comunicación con el resto del mundo, se empiezan a ver ideas, modas y de mas rasgos de un comportamiento que se puede catalogar como global. Esto

empezó con la llegada de la radio, se incremento con la televisión, y en las últimas décadas la influencia de internet en la vida de la mayoría de las personas es innegable.

Para muchos la oleada de información, y cambios sucesivos suscita preocupación o desconcierto, para otros es la materialización de las mejoras y los cambios necesarios en pro de una mejor vida para la humanidad. Pero todas son conjeturas, puesto que los cambios no se dan de un momento a otro y ciertas costumbres y rasgos, no se pueden eliminar fácilmente en las sociedades.

Si bien la economía ha empezado una tendencia de homogenización en el siglo en curos, es cierto que también ha creado problemas, de índole económico, puesto que las economías alrededor del mundo son diversas y no todas pueden competir en un mercado global, creando de esta manera problemas no solo económicos, sino sociales alrededor del mundo, ha esto se suma el surgimiento de movimientos independentista y opositores tanto de las economías capitalistas como de los estados-naciones que las promueven, en los últimos años se ha entrado en un estado de tensión y confrontación en estos aspectos al cual también se le suma, el cambio en el hábitat natural, el cual empieza a mostrar consecuencias desastrosas para el ser humano, por lo tanto, su identidad y cultura tanto como individual y sobre todo como grupo empiezan a ser puestas en juicio y a presentar resquebrajamientos surgidos por las decisiones y actitudes a la hora de enfrentar los nuevos problemas y desafíos que se presentan en el mundo contemporáneo.

En la actualidad se empieza a entrever el desarrollo de ideas que se fueron asentado en las personas desde mediados del siglo XX, en las naciones desarrolladas y con mayor calidad de vida y educación, desde finales de siglo en las naciones cuya economía se encuentra en desarrollo, esta noción, está cambiando el concepto de identidad, el cual se asumen más como una identidad individual, como una prevalencia del yo, y la otredad, esto a causa del

surgimiento del concepto de globalización utilizado en la economía, primeramente por el profesor Theodore Levitt, y que tenía como fundamentos los estudio realizados anteriormente por MacLuhan, y su aldea global, estos conceptos en el cambio de milenio empezaron a expandirse, y se han convertido en tópicos de discusión al entrar en el campo de las humanidades, puesto que ya no se habla de un arte regional, o nacional, se empieza a hablar de un arte global, y lo mismo ocurre con la identidad, de la cual se habla como una identidad global. Pero aquí he abordado la identidad del espacio, esa identidad que va de manera conjunta con la memoria, y se crea con los recuerdos que se suceden en esta.

3.2 Los Anhelos de la Memoria.

La identidad de esta ciudad, de esta urbe que es el tema de la creación artística, y que se recorre de un lado a otro con la necesidad de tener un conocimiento de ella, de sus espacios en los que habitamos y transitamos, en donde nos encontramos con los demás, y caminamos con ellos o solos, es la calle, la que muchas veces pasa inadvertida, a veces sin valor alguno, aunque ella sea parte de nuestro diario vivir en la ciudad, en la que se habita por los motivos que sea, es en la calle en donde existimos como individuos de un lugar, donde miramos y somos mirados como los miembros de la sociedad donde por un breve lapso de tiempo los demás pueden evidenciar y notar nuestra presencia, nuestra existencia, es en esta misma calle, en la que pasan cientos de cosas, donde confluyen cientos de vidas en determinados momentos, en estos espacios es donde se puede percibir nuestra existencia como humanidad, como una masa de seres individuales, que conviven unos al lado de otros, estos mismos lugares son también el escenario donde ocurren muchos momentos que marcan la existencia de las personas y de la sociedad en la que se encuentran, estas calles que se modifican se amplían, se cambian, o desaparecen, estos espacios públicos, que cambian con los tiempos, y que son una muestra del cambio, que se suscita en el ser humano según las necesidades que se presentan de acuerdo a los tiempos en los que vive, estos lugares y espacios, olvidados por muchos, son imágenes que pueden representar la unión y la multitud, o la soledad, y la indiferencia según sea el momento en el que se lo aprecie.



Imagen 10, Las Ultimas Horas, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

La ciudad es un conjunto de símbolos, y producciones, tales como la cultura, la cual en ella se produce y se vive, es la representación del tiempo en que viven las personas, y de cómo estas personas utilizan el espacio, y que significan cada uno de estos espacios, y como estos se convierten en parte de la historia que parece nunca detenerse. Estas calles, estos edificios, iglesias, y casas son parte de la historia que esta urbe tiene, estos lugares es donde se generan los señales de la misma que se usan para diferenciar un lugar de otro, estos lugares, con sus formas y figuras, se cargan de simbologías ambiguas, que calan en el inconsciente y se vuelven propios de una persona de un determinado lugar, estos símbolos se pueden apreciar de

manera más clara estudiando la estética que conforma el área urbana, la arquitectura que da forma a un determinado lugar, estos símbolos tienen significados que pueden variar según quien los observe, pero son parte esencial de lo que se observa, las formas onduladas contrastan con las rectas, los colores cálidos del granito, y el hormigón, pueden constar con los colores oscuros del Vidrio y el acero, todos estos pertenecen a diferentes etapas pero se conjugan en la misma imagen de la ciudad contemporánea y su urbanidad.

Todo esto es un mundo lleno de sutiles cambios, en forma y color, que juntos dan un nuevo aspecto a determinados lugares que han sido y son parte de la ciudad como tal, todo esto es esencial y se almacena en la memoria de quienes la habitan, o la visitan, la memoria humana, es por naturaleza algo frágil y se ve influida por pasado, presente, y las ideas del porvenir, muchas veces altera los recuerdos de un pasado, con nostalgia, o melancolía, y da un matiz, más cálido, o frío, a los recuerdos, según en que estado las personas los evocan. En las calles siempre se encuentran cientos de habitantes, de un lado a otro, caminando a prisa, o sin preocupación, al hablar con algunos de ellos, muchos evocan ciertas historias, anécdotas, u opiniones sobre lo que fue, lo que es, o lo que les interesaría que fuera, todas son opiniones y memorias validas, y personales, en ellas se encuentran las anécdotas, de cuando las calles eran más tranquilas, el aire era más limpio o el ruido menor, cuando los árboles, ocupaban los espacios, de la plaza, o cuando todavía existían las rejas que dividían y daban un orden a la misma, ciertos que no todos recuerdan lo mismo, para muchos otros la ciudad, la plaza, y el centro eran parte de su infancia, llena de juegos, de paseos con la familia, o el lugar donde se reunían para escuchar a diversos intérpretes, para algunos estas funciones siguen estando intactas a pesar del cambio, y son nociones que agradan y tratan de enseñar y pasar a sus hijos, y familiares más jóvenes.

Para muchos el centro es el espacio de reunión con los amigos, donde se citan y de donde parten para otro lado, para otros son las bancas donde hablan con ellos, o con otras personas de interés, a muchos al hablar de ella manifiestan su agrado por ser un lugar concurrido, y en donde se sienten tranquilos, las memorias de las personas, y sus anécdotas tienen ciertos matices, donde prima lo positivo con respecto a un determinado lugar, en este caso concreto el centro de la ciudad, son recuerdos, de eventos en la plaza, de celebraciones en alguna de las iglesias que la rodean, o acontecimientos ocurridos en algún bar, café o restaurante, que se encuentran próximos a esta.

En las historias de los habitantes estos espacios, se convierten en los escenarios donde se desarrollan, los actos que componen una parte de sus vidas, aun así las opiniones al preguntárseles por el devenir de este espacio, son un tanto diferentes, algunos quieren que se conserve tal como está, ya que de esta manera es mantener un espacio vivo con recuerdos, y anhelos, otros abogan por mejoras, en la misma, sin cambios drásticos, ya que para algunos es el país, que tiene cierta originalidad dentro de la ciudad, y por lo tanto tiene un valor mayor, algunos menos comunes no se opondrían a los cambios, mientras estos sean para mejor, y beneficien por lo tanto a la comunidad. Tanto las opiniones como las ideas, parecen ser mas diversas entre las personas, y sobre todo entre la gente joven, en cuanto al estatus de patrimonio y parte de la memoria, en su mayoría se comporte un cierto aprecio.



Imagen 11, Casi las Ocho, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

La memoria va ligada directamente a la identidad, y son procesos básicos en el ser humano, y en muchos otros seres vivos. Su función, consiste en aprender, asimilar, y reconocer, todo tipo de información, proveniente del entorno en el que se encuentra, codificarla, catalogarla, y almacenarla, cuando se cree oportuno.

En este proyecto, la memoria, a la que se hace mención, es la memoria de recuerdos, que contiene acontecimientos, lugares y personas, implicados en ellos. Esta memoria se establece en la vida cotidiana, en las acciones que se repiten diariamente, las rutinas, y como estos hábitos, se vuelven parte de lo habitantes, y de su mentalidad y personalidad, la memoria de los lugares, los espacios, y construcciones, y que sentido tienen estos para las personas, esta memoria es en parte visual, es la parte a la que se hace mención, y a la cual se busca contribuir con esta propuesta visual, el de contribuir a la construcción de una memoria visual, de la ciudad en el tiempo presente.

Capítulo IV

4.1 La fotografía, un camino moderno.

“Desde el año 1839 la fotografía ha sido un medio vital para la comunicación y la expresión.” (Newhall, 1983, pág. 7)

Aunque los orígenes de la fotografía se remontan hasta la invención de la cámara oscura y posteriormente el uso de este mismo por diversos artistas para crear obras que supieran captar y representar de manera exacta y realista, lo que se tenía ante la mirada, muchos de ellos la utilizaron para crear obras de gran realismo, dando a sus obras de esta manera un gran acabado y sobre todo un toque de realidad, de verdad, una representación que era fiel a la realidad.

Este anhelo del ser humano por captar y fijar de manera permanente lo que se encontraba en su campo de visión, fue el motivo de la invención de la fotografía, el cual se puede decir que se gestó con la invención de la cámara oscura mencionada anteriormente, y que se volvió un deseo aún más fuerte después del desarrollo y la posterior utilización de la perspectiva, la cual dotaba de una tridimensionalidad ficticia las obras bidimensionales de los artistas de la época, desde entonces, nació un afán, un interés por la creación de un método con el cual capturar esas imágenes que se tenían en la retina, antes de la fotografía hubo una larga fila de inventos, los cuales partían de esta idea, y se bifurcaban hacia otros resultados, todos ellos destinados o relacionados con las artes, y la representación, se crearon mecanismos compuestos, por juegos de espejos, que permitían dibujar de manera realista y precisa con

poco esfuerzo y habilidad, se crearon cámaras oscuras portátiles que fueron de gran ayuda para los artistas que querían tener imágenes exactas de los paisajes que les interesaban.

La aceptación de la fotografía fue bastante rápida, tanto como lo serian, la radio, el cine, y la televisión, en las siguientes décadas y siglos respectivamente, pero el auge de la fotografía surgió no solo por ser un método de representación mecánico, sino por la forma en la que con el pasar del tiempo, se fue volviendo cada vez más accesible, esto era un hecho sin precedentes para finales del siglo XIX, en los países industrializados, muchas personas podían contar con una cámara, puesto que los avances tanto en cámara, como en los medio de impresión de las imágenes habían avanzado haciendo las cosas, más simples y eficaces, dando como resultado que para inicios del siglo XX, en todo el mundo hubiera una cámara, en menos de un siglo la profesión de fotógrafo se había vuelto algo normal, y aceptado por todos de manera casi unánime, en todas partes había un fotógrafo.

Desde un principio la fotografía fue bastante cuestionada, y aunque desde sus inicios se hicieron exposiciones en grandes eventos, museos y lugares destinados al arte, esta difícilmente fue aceptada como tal, por muchos de ellos, quienes la veían como una simple operación mecánica carente del elemento humano.

Sin embargo, la fotografía desde su aparición fue un antes y un después en la representación del mundo, este fue un aspecto muy discutido por sus detractores.

La fotografía nació como tal en el siglo XIX, y su principal y uso más inmediato fue en la elaboración de retratos, de todo tipo de personas, para diferentes usos, y por diversos motivos, también sirvió como documento, de diversos lugares, y hechos, el estado francés la utilizo para la recolección de imágenes de los diversos lugares donde se encontraban las embajadas, con la llegada del siglo XX, y el desarrollo de cámaras más compactas, y rápidas, los usos de la fotografía empezaron a incrementarse.

Los trabajos de Jacob Riis, sobre los inmigrantes en Nueva York, a finales del siglo XIX, y principios del XX, fueron utilizadas como evidencia irrefutable de las condiciones inhumanas en las que muchos de ellos vivían, este tipo de trabajos a menudo realizados por personas que eran apenas fotógrafos aficionados le dio un gran valor a la fotografía como herramienta social, e incluso política, este tipo de realización, paso a ser llamado fotoperiodismo, pasa a unirse a varias tendencias que se desarrollaron dentro de la fotografía tales como el pictoralismo, fotografías que consistían en imágenes compuestas según las normas tradicionales del dibujo y la pintura, la fotografía directa, la cual consistía en imágenes tomadas de la manera más rápida y simple, para dar de este modo una sensación de realidad, mayor, también se desarrollaron la fotografía de calle, y las fotografías tanto en clave alta como baja, las cuales consistían en un fuerte manejo de las luces y sombras para dar los resultados deseados en la obra fotográfica, todos estos movimientos, dieron cierto realce a la fotografía y no hicieron más que dar un aumento en la cantidad de fotografías e imágenes a las que podía acceder el público.

En el siglo XX, la fotografía disfruto de un aumento y un desarrollo sin precedentes, las imágenes fotográficas conforme avanzaba el siglo, se volvían cada vez más omnipresentes y se encontraban con mayor facilidad, y en diversidad de campos, desde informes e investigaciones de carácter científico, hasta revistas de cocina, moda, y todos los tipos de publicidad, durante este tiempo se vio un auge en la venta de cámaras lo que dio sendos ingresos a varias de las marcas que las producían alrededor del mundo tales como Kodak, en USA, Leica en Alemania, o Canon en Japón, de igual manera el mercado de las películas se volvió un mercado bastante rentable, al igual que todo lo que tuviera que ver con el proceso de impresión, durante este siglo las fotografías se convirtieron en el documento que ponía en evidencias las atrocidades de todas las guerras acontecidas en el mismo, también fueron testigo,

y protagonistas de diversos cambios en la sociedad, el surgimiento de nuevas necesidades, de nuevos hobbies, y nuevos intereses por parte del nuevo mundo que componían una gran mayoría de personas pertenecientes a la clase trabajadora que ahora podía costear ciertos objetos y beneficios que un siglo atrás se consideraban como lujos, los viajes, el turismo se volvieron mercancías de mayor alcance, todos los viajeros llevaban en sus maletas cámaras.

Entrados en el siglo XXI, la fotografía vuelve a expandirse y a causar un sacudón interno con la implementación de la fotografía digital, la cual una vez lanzada al público, convirtió en obsoletas las cámaras de rollo, y aumento su presencia en todos los lugares puesto que ahora una cámara estaba incorporada en infinidad de sistemas y equipos variopintos como celulares y computadores. La fotografía en su evolución ha alcanzado el estado de ser una herramienta al alcance de todos.

La Fotografía se encuentra en la actualidad al alcance de todos, dando la razón a escritores como Walter .Benjamín que teorizaba, que la fotografía tuvo un efecto revolucionario y democratizador en la forma de percibir el mundo, y también tuvo efecto en lo que se entendía por arte, rol en el que fue muy debatida, por muchos de los artistas que presenciaron su nacimiento como su desarrollo hasta comienzos del siglo XX, si bien es cierto que la fotografía tenía en un principio para muchos la finalidad de ser documental, es cierto que desde un principio muchos de sus usuarios empezaron a tratar de recrear, representar ideas como el flujo de la realidad, no solo de forma legible, sino también de forma estética, en un principio estos fotógrafos componían imágenes según las reglas de la pintura, por lo que se la solía considerar inferior a esta, pero muchos otros artistas agradecían a la fotografía el poder desvincularse de movimientos como el realismo, para desarrollar e indagar en nuevas tendencias , que generarían muchas de las corrientes que se vieron en el siglo XX, el desarrollo de cámaras fotográficas portátiles ayudo a la expansión de la fotografía, y a que, se

empezara a tomarla en cuenta como una nueva forma de arte, muchos fotógrafos que trabajaron en principios del siglo XX y hasta mediados de estos sentaron las bases para lo que hoy se considera como fotografía artística, demostrando que era una forma de arte abierta a cambios y a no encasillarse en estándares, la divulgación y el trabajo de fotógrafos alrededor del mundo le dio una perspectiva global al arte de tomar fotografías, y la intención de cada uno fue base para sentar que la personalidad como las ideas están presentes en la fotografía, como en cualquier otra forma de expresión en la que se manifiesta el arte, los trabajos de Alfred Stieglitz, Walker Evans, Henri Carter-Bresson, Ansel Adams, Diane Arbus, Robert Mapplethorpe, Richard Avedon, cada uno con una visión propia y una fin diferente para utilizar la fotografía, ya sea retratando las consecuencias de la crisis en América, la belleza natural de parajes que se volverían icónicos, mirando a las personas que no encuadran en lo que se denomina normal, utilizando los avances técnicos de iluminación en estudio, junto con la manipulación de negativos, o dando un nuevo significado a las imágenes de publicidad y moda, todos ellos sentaron nuevos puntos de vista que sobrepasaron sus expectativas, y aunque muchos de ellos no se consideraban artistas eran prueba de que la arte moderno se podía encarnar y ver en la fotografía.

Artistas como Man Ray, y Andy Warhol utilizaron la fotografía y su poder de reproducción y manipulación para producir obras que en su momento fueron cuestionadas, pero que presentaron un paso adelante en la interpretación del arte en siglo del consumismo y el mercadeo de masas y marcas, por otro lado artistas como Ernest Hass, trabajaron la imagen desde puntos de vista más introspectivos y creando variaciones a través del tiempo en su obra en la cual hace aproximaciones entre el arte y la ciencia, y en la cual la fotografía sirve como puente de conexión entre dos campos que se suelen ver demasiado alejados el uno del otro.

La historia del arte, y en especial la historia de la fotografía, se sitúan en un contexto reciente en ciertos campos de la historia de la humanidad, puesto que estas son expresiones de ideas abstractas que se materializan, y que actualmente difieren en mucho de los primeros rasgos de las actividades que hoy se consideran arte, pero entre todas estas cosas a un sobrevive entre las personas un encanto por las imágenes.



Imagen 12, Corredor, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

Desde su concepción no solo como técnica, sino también como medio la fotografía ha sido objeto de estudio por parte de varios teóricos del arte.

Entre ellos destacan teóricos de la fotografía y su historia como Beaumont Newhall, y su *historia de la fotografía: desde sus inicios hasta nuestros días*, o *historia de la fotografía en Colombia* de Eduardo Serrano, algunos teóricos como Walter Benjamin, y su obra *breve historia de la fotografía*, también hay varios teóricos que han aportado diversos escritos como Roland Barthes, Susan Sontag, y fotógrafos que también han abordado el estudio teórico y estético de la misma como Paul Strand, Henri Cartier-Bresson, Joan Fontcuberta, también hay un acercamiento a la teoría estética moderna en los escritos e ideas de Theodor Adorno, Andre Malraux, y Peter Osborne. Los aportes hechos por estos autores y otros tantos, muchos de ellos contemporáneos, cuyas investigaciones realizadas sobre la fotografía, también dan como muestra que la fotografía es un fenómeno en sí mismo, un lenguaje global, y al mismo tiempo, personal, es una muestra clara de la tecnología, y su avance a nuevas fronteras.

“en la vida contemporánea, la fotografía desempeña un papel capital, apenas existe actividad humana que no la utilice de uno u otro modo. Se ha vuelto indispensable tanto para la ciencia como para la industria. Es punto de arranque mass media tales como el cine, la televisión y los video-cassettes, se desarrolla diariamente en miles de periódicos y revistas.” (Freund, 1976).

La importancia de la fotografía es tal que “la cultura admite diversos modos de contemplación desde el siglo XIX, la fotografía ha contribuido a establecer un orden visual. Para conseguir una visión del mundo supuestamente universal y objetiva.” (Cameron, 1999).

4.2 La fotografía como un eterno presente.

La captura de imágenes, el poder llevarlas a todos lados sean impresas, o en medio digital, es algo tan común, que se olvida fácilmente lo reciente de este hecho, y de esta manera también se olvida, el proceso y el trabajo que requiere para su realización. Estos aspectos, quedan aún lado, una vez se tiene en las manos, y se deleita la vista, con las imágenes de cientos de lugares, de hechos, y personas, que dan una representación gráfica a las memorias, y a los recuerdos.

Al transitar por la ciudad, cientos de hechos pasan desapercibidos, los detalles son miles, y su duración demasiado corta para ser procesado por la memoria, las estructuras que siempre están allí tampoco presentan relevancia, y en cuestión de días, las formas extrañas y nuevas, se vuelven comunes y cotidianas, el tiempo sigue su curso, y las vidas de los pobladores siguen con él, los momentos se desvanecen y las calles se llenan y se vacían, el ciclo se repite sin inmutarse.

El aspecto de las calles, la atmosfera, sufren cambios, debido a la luz, al clima, y talvez a algún evento, todo esto de manera muy sutil, nada que note la gente con los sentidos entumecidos o adormecidos por la cotidianidad, la rutina, y la abstracción.

A través de la historia, cientos de fotógrafos se han lanzado a las calles de sus ciudades natales, o de ciudades a las que llegan, donde sacan sus cámaras, y con ellas recorren las calles, entran y salen de diversos sitios, observan con atención, y con empeño, en busca de una imagen que en términos simples valga la pena, para algunos la fotografía de calle, es un arte en si es una captura del ser humano, en su nuevo hábitat, al que todavía por momentos parece

costarle adaptarse, este nuevo hogar de concreto, hormigón y demás materiales, que dan un aspecto, por momentos extraño, que en si mismo se puede volver un protagonista de las imágenes capturadas, desde un inicio, cientos de entusiastas de la fotografía se lanzaron a las calles a retratar sus casas, avenidas, parques, iglesias, y demás espacios, la razón de este hecho, era simple, estos lugares no se mueven son estáticos, y por lo tanto, eran perfectos para ser fotografiados y captados sin importar cuanto tiempo de exposición se necesitara para captarlos.

Algunos fotógrafos a finales de el siglo XIX, cobraron cierta relevancia con sus fotografías de diversas piezas arquitectónicas y espacios urbanos, dando de esta manera un aporte a la documentación de las ciudades y de como lucían.

Frederick Evans, fotógrafo inglés, que se valió de estos espacios para practicar su afición por la fotografía, termino convirtiéndose en uno de los primeros fotógrafos de arquitectura renombrado, sus imágenes donde se evidencian los juegos con la luz, y el orden del espacio, son también un compendio de iglesias, abadías, y parques tanto en su natal Inglaterra como en Francia, estos trabajos sumados a los de muchos otros tanto contemporáneos como posteriores, sirven como documentos para entender la técnica de las construcciones, el aspecto de ciertos lugares en las ciudades, y en cierta medida la atmosfera en la que vivían sus habitantes.

Sus contribuciones a la identidad del lugar no fue algo manifiesto a primera vista, sino que se fue creando a lo largo de las obras de cientos de artistas.

Este fenómeno se ha ido esparciendo y reproduciendo por todo el mundo, con mayor medida en algunos lugares mas que otros, por diversos motivos.

Muchas de las obras pasan desapercibidas, y solo adquieren valor después de un cierto tiempo, donde se pueden evidenciar los contrastes, y ver un antes y un después de las

ciudades, y de sus diversos espacios. El poder de la fotografía al permitir ver la ciudad en determinados momentos de su historia, es una puerta abierta a la información, a la imaginación, y a un acercamiento, que vuelve mas personal y vivencial por momentos, los diferentes lugares que son parte de los sucesos que marcaron historia.

En san juan de Pasto, las calles tienen historia, pero se borra rápido o no alcanza la mente de la mayoría de sus habitantes, sus plazas, y avenidas han tenido suficientes cambios en el ultimo siglo, como para que los pocos que tienen memoria de sus anteriores formas, consideren que es normal verlas transformarse cada tanto. Estas transformaciones, todas son debido a las necesidades de innovar y mejorar la ciudad, esta como ciudad pequeña y cuyo terreno tan bien lo es, dado que la orografía así lo determina, no deja más que la necesidad de renovar y modificar ciertos puntos de la ciudad que parecen vitales, para algunos de los encargados de la ciudad. La habilidad para registrar la realidad, con la mayor fidelidad, da también para poder analizarla con mayor detalle, y a un largo plazo, de esta manera el estudio de la transformación urbana, se puede mantener vigente y con cada cambio que se realiza.



Imagen 13, Transiciones, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

En Colombia, un país, que en sus últimas décadas ha empezado a modernizarse a pasos acelerados los cambios se generan en todos los sectores de la sociedad, y se presentan de diversas maneras, una de las mas notorias es la de la infraestructura, que en todo el país, se ha empezado a modificar, sumada a esta, se encuentran la de los grandes movimientos poblacionales que empiezan a dar un mayor tamaño a las ciudades que empiezan a convertirse en el hogar de cientos de miles de personas, todos estos cambios, presentan transformaciones, que a simple vista parecen superficiales, pero que son mas profundos, y operan en el comportamiento de los habitantes de las ciudades, tanto de los nuevos como de los antiguos, las tradiciones citadinas, se mezclan con tradiciones mas de origen rural, el resultado es un hibridación mas de las que se encuentran en la historia de Colombia.

Los fotógrafos nacionales han creado desde los inicios de la fotografía en Colombia, un vasto volumen de la vida en el país, en sus diferentes etapas, desde los campesinos, arrieros y pescadores retratados por Melitón Rodríguez, Nereo López, y Leo Matiz, hasta los artistas, políticos, y otras figuras prominentes del pueblo colombiano en los últimos 150 años. Muchos de los fotógrafos ya mencionados, y otros que han quedado en el anonimato, han retratado las costumbres de los colombianos, y también sus hogares, iglesias, campos, oficinas, avenidas, y plazas. Destacan los trabajos realizados por antropólogos, y algunos extranjeros como Reichel Dolmatoff o Paul Beer, quienes documentaron, varias tribus de Colombia, su fisionomía, tradiciones y construcciones, y también documentaron, la transformación de ciudades como Bogotá y Medellín, en las cuales empezaron a destacar nuevos edificios y construcciones, que fueron modificando la silueta de urbes que hasta entonces eran tradicionales, y evocaban un pasado cercano en sus calles.

En los trabajos de estos fotógrafos y de muchos otros que por diversos motivos quedaron en el anonimato, se puede hacer una visita a ciertos periodos de Colombia, a sus

ciudades, llenas de figuras, contrastes y diversidad desde las ciudades con espacios verdes y una marcada tendencia a crear y desarrollar hábitats humanos, hasta las ciudades dedicadas a la industria y el comercio, saturadas y con atmosferas cargadas de situaciones difíciles que se convirtieron en parte de la historia y en una parte de la forma de ser de sus habitantes.

En las imágenes se pueden evidenciar en un tiempo suspendido, la diversidad el paso del tiempo y la ilusión de su completa detención.

Al igual que en las fotografías en muchas de las calles, y edificios que componen el centro de la ciudad, por pequeños momentos se pueden apreciar los últimos rezagos de un tiempo pasado no muy lejano.

Tanto la arquitectura como la fotografía parecen ser dos creaciones humanas, hechas para luchar contra el olvido, y la fragilidad de la memoria, estas dos formas de arte junto a las demás se convierten en pruebas de la existencia humana, de sus ideales, anhelos, sueños, problemas y de su vida tan llena de cambios y tan frágil, que hay todo tipos de mantener vivo, aunque sean solo los fantasmas de pasados, sean mejores o peores, según quien los vea.

Dados estos pasos estas artes pasan a ser parte de un grupo que representa las tradiciones y costumbres que hacen parte de una determinada sociedad, y que influyen en mayor o menor medida en sus habitantes y en su formación psicológica. Las fotografías se convierten de esta manera en objetos de valor emocional para quienes en ellas encuentran sus antepasados, sus paisanos y congéneres, quienes moldearon en su presente las bases para un futuro que se convirtió en el presente de sus descendientes.

4.3 Instantáneas del centro urbano de san Juan de Pasto

La creación de esta obra plástica, es un puente en el que se trata de materializar las ideas, de espacio, ciudad, y tratar de dar una imagen a las ideas cotidianas de identidad y memoria, a través de la fotografía, con esto en mente, bien se sabe que estos son conceptos y por lo tanto son intangibles, y la representación de los mismos varía en gran medida de una persona, a otra, por lo tanto, no se puede decir que exista una representación acertada, o definitiva, ni siquiera que haya un canon, o modelo que seguir o imitar. Por lo tanto, las fotografías que son la parte esencial de este proyecto son puntos de vista que corresponden al autor, y con los cuales, trata de representar sino todos, al menos uno, de los conceptos mencionados, también, poner de relieve el interés por la estética, y la creación fotográfica.

La creación, surge como respuesta al interés tanto en la fotografía, como en la ciudad, su arquitectura, y la relación que existe entre estos dos intereses. La relación del arte y la ciudad es bastante larga, y con la invención de la fotografía esta relación, se volvió cada vez más intrínseca, luego con la llegada del cine, la televisión y el video, tanto análogo como digital, esta relación, se estableció de manera definitiva y sutil.

El interés por la ciudad surge en sí dados sus espacios arquitectónicos, sus estructuras visibles, y algunas no tan visibles, y de la función que cumple como hogar de miles de personas, de su importancia en la vida cotidiana de cientos de ellas, y de cómo cada uno se relaciona con esta. La ciudad como escenario de las historias personales, y la ciudad como un ente, la cual también tiene una historia, y abarca las memorias de sus habitantes.

La ciudad vista no como un lienzo en blanco, sino como una gran obra, construida por partes y en diversos momentos, mostrando toda una gama de momentos de su cronología, algunos arrancados y desaparecidos, otros perdidos, pero no olvidados, pero todos siendo forma de una imagen, que perdura por un tiempo y luego cambia de una u otra manera, quedando solo los retazos de una época, a veces esparcidos en diversos lugares de la ciudad, y para llegar a estos hay que atravesar un laberinto que cambian a cada pocos pasos.

Estos espacios, y la historia de la ciudad, dieron paso para convertir la ciudad y su centro como tal, en una de las partes principales de la obra. Su arquitectura, sus calles, y su plaza, y la relación que tienen con sus habitantes se convirtieron en parte fundamental al crear y desarrollar este proyecto. En todo el tiempo en la academia la ciudad fue una parte presente en la mayoría de los ejercicios de creación artística, sea como escenario de historias, se cómo suministro de formas, o figuras abstractas. Su arquitectura siempre criticada de diversa manera, sus espacios que sirven como corredores de comunicación. Todos estos aspectos fueron trabajados de una u otra manera, con resultados buenos y otros malos.

La otra parte de este proyecto, lo compone la fotografía, cuyo interés se generó en la infancia, como una afición, que poco a poco fue creciendo, y que se sumó al atractivo del arte, que siempre había ocupado mi atención, y una parte de mi tiempo, tanto al verlo, como al llevarlo a la práctica, y que termino siendo parte fundamental en la elección de la carrera, y con el tiempo la fotografía se convirtió en el punto de interés que al final sería en el medio en el cual se plasmaría la obra material.

La fotografía y sus infinitas posibilidades, que parten del poder captar el instante, de registrar por medio de la luz y los mecanismo de la cámara la imagen que se presenta a los ojos de su autor, esa promesa de captar la realidad, de la manera más fiel y acertada, a esto se suma sus posibilidades de plasmar el color y el movimiento, aspectos que cambiaron para

siempre en el arte, con la llegada de la fotografía, que como arte no fue siempre aceptada, y después de generaciones de fotógrafos y sus imágenes, llenas de energía y novedad, empezó a ser considerada como tal. La sugerencia del movimiento y el poder captar los tonos más sublimes de color presentes en un determinado momento, en un determinado lugar, otorgan a la fotografía la habilidad de ir a la par con las ideas e intenciones que tiene su realizador, convirtiéndose en una herramienta y un aliado para la observación, y composición, acciones que se aceleran para captar en la brevedad de un segundo o menos, lo que se tiene en frente del lente. Con esto en mente la fotografía, sirve como medio de captura y de expresión, con el cual materializar las ideas, las cuales surgen de las vivencias diarias, de los recorridos. Por medio de la cámara se puede ver el mundo en un marco, centrándose en los aspectos que generan mayor interés para el autor, sean las calles, los detalles, las acciones, o la convergencia de cientos de seres humanos en un determinado momento, por diferentes motivos.

Con la cámara, en mano, se busca captar las cosas que tengan un atractivo, un interés visual. De esta manera se encuentran los elementos que pueblan la imagen fotográfica, producto de todo un recorrido, de un análisis, y de observar la cotidianidad. En la búsqueda de las fotografías que componen la obra, se resaltan ciertos aspectos que las construyen y que son base para todas las imágenes que se generan, estos aspectos son la búsqueda de una estética visual, y la cotidianidad. En este aspecto la ciudad en si no cuenta con demasiados atractivos desde un punto de vista arquitectónico, no quiere decir que no tenga obras que sean patrimonio, pero se puede decir que no dan una relevancia demasiado grande. En sus calles destacan sus iglesias, las cuales al verlas tienen diseño bastante diferentes entre sí, se encuentran bastante cerca entre si en el centro de la ciudad, lastimosamente no se las puede apreciar en toda su plenitud o esplendor, ya que no tienen demasiado espacio, y se encuentran rodeadas, por muchas otras construcciones, dando una sensación de estar bastante integradas a

las otras, como ha sido mención a la religiosidad de la mayoría de sus habitantes, que tienen muy arraigadas las tradiciones y creencias enseñadas por la iglesia.



Imagen 14, Fachadas, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

Hablar de estos espacios puede ser un poco cliché o redundante puesto que son, las construcciones que durante mucho tiempo dominaron el panorama general de la ciudad, y la representaron como tal, todo esto claro fue quedando atrás, con la implementación de nuevas edificaciones, y su importancia se vio reducida al cumplimiento de ciertos ritos, en ciertas fechas, de esta manera se fueron convirtiendo en espacios cotidianos, que cumplen una cierta

función que no tienen o generan demasiada importancia para algunos de sus habitantes acostumbrados a ellas, por lo monótono del centro y sus atmósfera.

Estos se presentan por la búsqueda de integración, y de buscar la belleza o el interés en una imagen cotidiana, lo cual, es algo que muchos artistas han hecho, y algunos han logrado inmortalizar y convertir en pieza fundamental de su obra.

Con la llegada de la fotografía, las cámaras facilitaron en cierta medida esta práctica, y se retomando el tema de la cotidianidad, se puede decir que gracias a las cámaras, la cotidianidad cobro una gran relevancia, desde los fotógrafos más famosos del siglo XX, a cientos de profesionales, entusiastas y aficionados, registraron la cotidianidad del lugar en el que se encontraban, el caminar de los adultos, el jugar de los niños, la energía de la juventud, y todo tipo de eventos que estuvieran ocurriendo y que llamaran su atención.

Encontrar la belleza en la cotidianidad es el propósito de esta obra, crear imágenes, con todos los elementos presentes o también ausentes, en el tránsito diario del centro de la ciudad, y sus alrededores. Para llevar a cabo este proyecto se parte de la observación, de recorrer con mirada atenta, prestando atención al espacio en el que se camina, como está compuesto, cuáles son sus límites, y su continuidad, que formas lo componen, que aspecto tiene a determinada hora, o en determinada condición. Todos estos son aspectos que una persona con una cierta educación visual puede apreciar, y que se suponen son parte fundamental en la creación artística en cualquier campo, ya que, a partir de desarrollar esta habilidad, se puede componer todo tipo de creaciones visuales, en cualquier medio de expresión artística sea bidimensional o tridimensional. Puesto que en esta ocasión la intención es captar la cotidianidad, sin alterarla, ni transformarla o configurarla según una idea o un mensaje.

Con este propósito se hace un cierto estudio sobre los diversos espacios que componen la ciudad y presentan cierto interés para ser fotografiados, ya sea por sus construcciones, por la actividad de la gente o por que tienen una cierta importancia dentro de la historia, es así como se llega a escoger la plaza central, como el espacio más idóneo para trabajar.

La plaza central, conocida común mente como parque Nariño, el último de los tantos nombres que ha tenido. Es el centro sobre el que se desarrolla esta obra, la plaza es un lugar bastante amplio y cuyo diseño ha cambiado con las épocas y los periodos por los que ha atravesado en su historia la ciudad. Recorrer la plaza es encontrar un lugar cuyo ambiente varía según las horas del día, y los días en los que se recorra. La plaza sigue siendo un punto de encuentro, para todo tipo de personas.

Sigue siendo el escenario donde se montan carpas y tarimas para todo tipo de eventos, desde la política al entretenimiento, todos tienen cabida en la plaza. En los días en los que no ocurre nada, suele ser igualmente un lugar concurrido, las personas caminan por ella, se sientan, conversan, socializan y comparten. En pleno siglo XXI, la plaza sigue jugando un rol importante como escenario de las vidas de los cientos de personas que pasan por ella, que la habitan entre semana, o en los fines de semana, aun es él espacio de socialización de las personas, de sus ideas y donde integran, en suma, se puede decir que es un lugar lleno de vida ya que siempre se mantiene activa.



Imagen 15, Mas de las tres, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

En los días de semana, los alrededores de la plaza están llenos de tiendas, bancos, restaurantes, y oficinas, dando de esta manera un constante afluente de gente, que la atraviesa en todas direcciones, esto es evidente en las horas de mitad de mañana y en la tarde, en las cuales suele verse bastante poblada, puesto que, si el clima es propicio, es punto de encuentro o reunión para cientos de personas. En las primeras horas de la mañana, la plaza se ve totalmente diferente, por lo general está vacía, sus bancas desocupadas, y solo algunas palomas la habitan. Con los primeros rayos de luz, y desértica de vida humana, su figura y su silueta son diferentes, evocando una sensación de calma o soledad, y también se puede apreciar cierta belleza en su espacio hecho para ser transitado con calma, a pie.

Ciertamente muchas personas, no se pueden permitir esto debido a las ajetreadas vidas que llevan, lo cual es bastante común en la vida moderna. Con el pasar de las horas, los diferentes establecimientos abren sus puertas y la vida de los seres que la transitan se empieza a manifestar, sus sillas son ocupadas, las palomas alzan vuelo, y vendedores ambulantes ocupan sus espacios, la tendencia se mantiene con pequeñas variaciones durante el día, y solo cuando cae la noche, vuelve a quedar en cierta soledad. Los días del fin de semana tienen un comportamiento similar de la plaza, pero con pequeñas variaciones. Se establecen juegos para los niños y en general se convierte en punto de ocio y entretenimiento, aparecen otro tipo de vendedores, y según la hora y el clima, puede estar concurrida de niño y visitantes quienes descansan en sus sillas, con el caer de la noche, es el espacio de unos cuantos que observan desde de ella, el final del día, y al final vuelve a reinar el silencio en esta.

Con el caer de la lluvia las cosas cambian de manera drástica, la plaza se ve deshabitada rápidamente, puesto que los transeúntes salen a buscar protección bajo los aleros de los edificios circundantes, donde se amontonan en cuestión minutos, y esperan por el pasar de la lluvia o por abordar un medio de transporte. En la plaza, las sillas, y las estatuas cobran un cierto brillo debido al agua, y su semblante da muestras de que los colores de los materiales que la componen empiezan a deteriorarse, en sus alrededores, las calles se ven infestadas de automotores, cuyo número aumenta de manera masiva con la lluvia, en las noches su piso mojado refleja con una distorsión las luces de los edificios que la circundan, y de los cientos de vehículos que atraviesan sus calles, su interior se oscurece, y da realce a los reflejos de colores en ella, dando una visión casi teatral de la misma plaza.

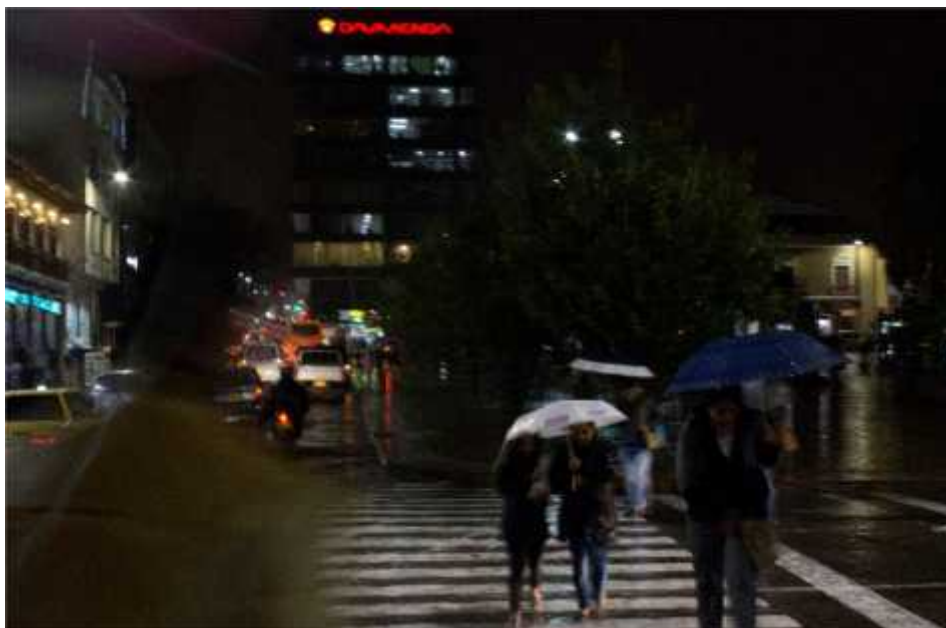


Imagen 16, Afanes, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

En las calles que rodean la plaza se encuentra, una situación un tanto parecida, son calles que en horas diurnas alcanzan gran congestión vehicular y peatonal, pero que en las primeras horas y al caer la noche, se encuentran deshabitadas en su mayoría, dando un aspecto casi fantasmal al centro urbano de la ciudad. Estas calles están llenas de locales de todo tipo, de oficinas, restaurantes, hoteles, y de iglesias, en unas pocas cuadras se puede encontrar una gran variedad de productos que se ajustan a las diversas necesidades de los habitantes, los cientos de locales, se amontonan uno al lado de otro, aunque, tienen el espacio suficiente para coexistir, y de esta manera autosatisfacer muchas demandas, tanto de las personas que las habitan como de las que la transitan.

En estos edificios se encuentran una gran variedad de estilos en su construcción, los cuales suelen pasar desapercibidos la mayoría del tiempo, esto debido a los locales y sus avisos en las entradas y fachadas cubren parte del edificio, y también que el espacio entre las calles es poco, por lo tanto pasa desapercibidos para los transeúntes, además la mayoría de

estos edificios son de pocos pisos de altura, destacando entre ellos el hotel Agualongo, cuyo edificio, sobrepasa con gran diferencia al resto y es bastante notorio puesto que está ubicado de manera diagonal y directa a la plaza, el edificio concasa también se eleva sobre el resto y crea un contraste bastante peculiar con las demás construcciones, en Colombia un país de contrastes, los edificios no son la excepción, dado que conviven los nuevos edificios construidos en las últimas décadas, con edificaciones que pasan el centenario desde que fueron erigidos.

La plaza antes centro y corazón de la ciudad, o pervive como punto de encuentro y donde varias, pero no todas las sedes de poder se encuentran, como ocurre con las sedes de gobierno y con la diócesis de la ciudad, la cual ha jugado un papel importante en la misma, pero ha cambiado por ciertos motivos, sus centros principales, de esta manera alejándose de la plaza, en la cual actualmente se encuentra la iglesia de san Juan, antes catedral de la ciudad. La nueva catedral se mantiene cerca, y sus cúpulas son visibles desde varios lugares de la plaza, puesto que siguen teniendo una elevación considerable que las hace destacar. Destaca por su arquitectura, un tanto original y sobre todo por su arco, el edificio que actualmente lleva el nombre de pasaje del corazón de Jesús, el cual fue construido con la idea de servir como aposento para los clérigos, pero fue rechazado por ciertas razones con el tamaño de los cuartos, desde su inauguración ha sido sede de varias oficinas, y locales comerciales, y desde que fue presentado al público fue recibido con opiniones divididas a unos les encantaba y otro lo detestaban, pero con el tiempo se convirtió en un pequeño paseo dentro del corazón de la ciudad y conectando directamente a la plaza, de esta manera se hace transitable, y es visto como un espacio peatonal, en el cual se encuentra todo tipo de bienes. En el resto de las calles que rodean de manera directa a la plaza se encuentran sucursales de banco, tiendas, y destacan la gobernación, en una diagonal opuesta a la del hotel Agualongo antes mencionado, también

destaca el centro comercial Belalcázar, que tiene un diseño y un acabado que le dan un resalte. Este edificio como muchos otros que se encuentran en la plaza dan muestra de los cambios en el espacio urbano, en consecuencia con los cambios en las políticas, y los intereses de los habitantes, pues el espacio que ocupa actualmente era antes un monasterio, y al igual muchos de los edificios del centro eran de propiedad de la iglesia, del gobierno, o de las familias más pudientes, con el tiempo esto ha cambiado, y en la actualidad todos los edificios forman parte del mercadeo, gracias a las tiendas y almacenes que en ella se encuentran, esto es una muestra directa del crecimiento económico de la ciudad, y de como este se ha vuelto sumamente relevante.

Al igual que la economía, la movilidad es otro de los ejes principales en el desarrollo de las ciudades en vía de crecimiento como lo es san juan de pasto, esto justifica la congestión en las calles aledañas a la plaza, puesto que varias de ellas, sirven como vías principales de movilidad dentro de la ciudad, esto ha generado ciertos problemas, y las soluciones planteadas incluyen, la reestructuración y redistribución de varios edificios, estos cambios, alguno que se han llevado a cabo, han tenido una mala recepción por parte de los habitantes, los cuales se muestran bastante recelosos al cambio, en el espacio del centro de la ciudad. Puesto que para muchos ese es el legado de la ciudad y de sus familias.

En las calles contiguas a la plaza destacan tanto por su diseño, como por sus materiales, de piedra y ladrillo, la catedral de la ciudad, y la iglesia de cristo rey, estas dos piezas de arquitectura, que se inauguraron con orgullo sobresalen con sus diseños evocando estilos como el románico, y el gótico, claro que adaptados debido a diversos factores, como la falta de recursos, materiales y mano de obra cualificada.



Imagen 17, Cotidianos, Fotografía, Alejandro Benítez. (2017).

Estas construcciones sobresalen, y llaman la atención, brindan contraste a sus circundantes, en el caso de la catedral, el diseño de esta contrasta con el del edificio que se encuentra erigido en la cuadra siguiente, y en el que antaño se levantaba un colegio de los religiosos, y hoy es un edificio de aspecto moderno, que sirve como sucursal de una cadena de supermercados, estos dos edificios, separados por unos cuantos metros dan un gran contraste.

De igual manera destaca el edificio del palacio nacional, en el que funcionan las oficinas de la rama judicial, juzgados y demás entes de control del gobierno. Este edificio construido en a mediados del siglo pasado, y con un diseño moderno, fue erigido con orgullo y

presentado como símbolo del progreso de la ciudad, desde su fundación, se ha conservado en buen estado, y destaca por su tamaño, y da un aspecto diferente a la calle. Esta calle como las otras que rodean a la plaza, presentan cada una, ciertas diferencias que las hacen originales y que dan la sensación de estar separadas, aunque todas se agrupan en unos cuantos cientos de metros, y conforman el centro de la ciudad. Estas calles que son altamente transitadas en los días de semana se vuelven bastante solitarias y desérticas, en los días libres o de fiesta. Estas calles varían de unas a otras en el ancho de la calle y de las aceras, de esta manera intensificando los contrastes, que se hacen evidentes al pasar de una calle a la otra. De esta manera las calles tienen sus estilos marcados por los materiales de sus aceras, los colores de los mismos, y los colores de los edificios que las componen, todas ellas tienen como punto en común en presentar uniformidad, en la fachada de sus edificios cuyos primeros pisos están llenos de anuncios, y contrastan al ver los siguientes niveles de los mismos, puesto que algunos se mantienen en buenas condiciones, mientras que otros presentan unas fachadas sucias, o poco arregladas, de igual manera llama la atención las redes y cables que se encuentran en el exterior de estos mismos, puestos que cada vez ocupan más espacio, y se presentan como un enredo, y opacan las fachadas de los edificios.

La realización de las fotografías, implicó un proceso de recorrer las calles, y la plaza cientos de veces, desplazándose, observando sus composiciones, y las acciones que en ella se suscitan. a la hora de captar, encuadrar y generar nuevas imágenes que hablen de estos espacios, y su imperceptible existencia para muchos habitantes, la existencia que se captura en una imagen fotográfica es el resultado de un ordenamiento de espacios ocupados por ciertos objetos en el mismo espacio que presenta la imagen fotográfica.

Al buscar nuevas perspectivas en estos lugares, influye de manera determinante la luz, lo cual implica estar en el lugar a diferentes horas del día, para de esta manera comprobar

como el ambiente de la misma cambia gracias a los tonos que se dan por la luz a una determinada hora. Los cambios en la luz solar, y su impacto en la tierra, varían según la época del año, y las condiciones del clima, por lo cual, las fotografías, se vieron determinadas por las condiciones climatológicas, las imágenes se vieron determinadas por estos factores, los cuales, además alentaban a visitar y retomar las fotografías a diversas horas, y en diferentes momentos para ver en cual generaban un mayor resalte, o cobraban más interés desde el punto de vista visual, puesto que uno de los objetivos fue el de usar, la edición, y el retoque al mínimo, o de ser posible no hacerlo, por lo tanto, algunas de las fotografías presentes en la obra final, fueron retomadas hasta captar la mejor versión de ellas.

En la creación de la obra, se utilizaron en cierta medida, muchos de los consejos, que recomiendan y siguen, tanto profesionales como entusiastas de la fotografía. Estos consejos, al igual que trucos o recomendaciones, que se leyeron y escucharon, sirvieron como un canon, tanto para seguir como para salirse, puesto que de esta manera se permitió la experimentación. No solo de tomar los mismos en cuadros a diferentes horas, sino de hacerlo en diversas condiciones climatológicas, esto conllevó algunos problemas, que no pasaron a mayores, y algunos riesgos como el de permanecer hasta ciertas horas en el espacio público, estos momentos llevaron a ver con cierto detenimiento, como perciben las demás personas, un lugar en función de las horas del día, y de las condiciones climatológicas, su relación con el espacio, en el que habitan y su comportamiento se hacen evidentes en estas situaciones. Los comportamientos manifiestan condiciones como la inseguridad, un cierto tipo de paranoia que causa en algunos de los habitantes, quienes tiene un comportamiento sumamente preventivo, y parecen mirar con desconfianza a las personas que se encuentran en la calle. En cambio, los turistas y extranjeros que visitan la ciudad por diversos motivos suelen tener un comportamiento más relajado, y caminan con más tranquilidad por la plaza y sus calles

aledañas, tomándose fotos, y manifestando su curiosidad, o sus ideas frente a lo que ven. Esta producción, llevo a visitar y habitar el centro urbano, por varios meses, estos recorridos llevaron a una mejor apreciación, de cómo transcurre la vida en la misma, a ver sus transeúntes y sus cambios, y como el anhelo por un lugar calmado donde pasear, descansar o socializar, están presentes en la mayoría de la gente que se encuentra en la plaza en diferentes momentos. Estas secciones de fotografía sirvieron como una práctica directa de las recomendaciones, y de confirmación de que mucha de las técnicas surgidas hace más de medio siglo, siguen siendo vigentes. Y que la originalidad y el aporte visual de alguien como fotógrafo, depende de su mirada, de la observación del entorno, y de la educación visual que se tenga, y de la paciencia para recorrer una y otra vez en busca de pequeños cambios, y de ver algo que tal vez haya pasado desapercibido.

Este proyecto surge con el propósito de crear una serie de fotografías, donde se evidencie las diferencias en los edificios que componen el centro de la ciudad, donde se evidencie sus materiales, que van desde la piedra y el adobe, hasta el vidrio y el hormigón, pasando por el ladrillo y el concreto, muchos de estos se ven simple vista, y otros, se ven con un poco de atención, estos edificios son el hogar y sitio de trabajo de cientos de personas que habitan la ciudad, y delimitan el espacio que es usado por los demás, quienes transitan por ella, por cualquier motivo, con este proyecto se pretende crear una serie que no solo sea un documento del aspecto de la calle, y de los espacio públicos, sino que también sea agradable, y de una mirada, a los colores, las formas y como estos se conjugan en estos lugares, por los que todos recorreremos, no se trata de imponer una estética, ni de ajustar estos espacios a un estilo, se trata de crear un ensayo visual, de la ciudad a diferentes horas en un día, desde los primero rayos que iluminan la ciudad, hasta el comienzo de la noche donde las luces artificiales son las encargadas de dar visibilidad a la misma. Este es un trabajo en el que se capta la cotidianidad

con su infinita procesión de transeúntes y automóviles, donde prima el interés por buscar lo agradable en la realidad, de la ciudad, que la mayoría del tiempo pasa a ser un simple corredor, por el que avanzamos, estas fotografías son una reivindicación del ahora. Sin obligación de convertirse en imágenes cliché o retocadas con fines turísticos, en las que prima un enaltecimiento artificial de diversos lugares.

Son una muestra, o prueba o un documento si se lo quiere llamar así del momento, y del estado en el que se encuentran estos espacios, y de los instantes que conforman el eterno presente en el que habitamos.

Capítulo V

Reflexiones y Opiniones.

La realización de este proyecto y su posterior culminación, dejan un sentido de que las cosas, en cuanto al tema de la estructuración, y construcción de la ciudad y de su porvenir se ven en caminadas a un cambio, que parece operarse de manera gradual, pero también genera algo de confusión, puesto que muchos de los cambios, propuestos para solucionar problemas como el de la movilidad, son criticados y son evidenciados algunos errores en los diseños, estos según los detractores de los mismos.

Puesto que, en la construcción, y reestructuración de la ciudad, priman muchos intereses de por medio, si bien es cierto que estas medidas son de carácter utilitario, inclusivo y benéfico, también es cierto, que la ciudad y sobre todo su centro urbano, es bastante reducido en su tamaño, y, muchas de las implementaciones requieren espacio, o modificaciones para crearlo.

La ciudad como tal es una ciudad que conserva su figura geométrica antigua, y aunque esta se ha visto modificada, no parece perder su forma, los cambios que se hacen ensanchan calles, derriban edificios, y muchos inmuebles, y empiezas a dar un aspecto diferente a la ciudad, creando una nueva etapa de la misma, la cual ha visto pasar muchas de ellas, y sus calles se han visto alteradas en muchas ocasiones, no se puede evitar el desarrollo de la ciudad, a medida que esta crece y se expande hacia las montañas, el ordenamiento, sigue siendo en cierta manera irregular y se sigue determinando por la orografía, las innovaciones se hacen dentro los límites de lo posible, y tratando de embellecer la ciudad, recobrando espacios

verdes y alamedas para dar un nuevo aire a una ciudad que en las últimas décadas ha cedido espacio al concreto en todos lados, para lograr esto se ha ido transformando sus espacios, y en este sentido perdiendo parte de sus edificaciones clásicas y que representaban parte de su historia.

La ciudad parece enfrentar el dilema de conservar sus edificaciones clásicas o construir nuevas y mejores para continuar su camino a la modernización, esto parece ser inevitable según afirman algunos, a esto se suma el aumento continuo de su población, la expansión del comercio, el aumento en los automotores, y los planes de volver la ciudad, un punto de relevancia, su crecimiento solo se ve dificultado por las condiciones geográficas, algunas de las cuales son desfavorables.

Aunque las ansias de crecimiento se apoyan en datos y hechos que no son irrefutables, también es un hecho que una ciudad sin patrimonio, es hasta cierto punto una ciudad sin memoria, sin identidad, una mas entre millones, que se convierten en ciudades casi genéricas, sin demasiada diferencia entre sí, lo cual es algo que se debe considerar de manera seria, la ciudad en si cuenta con pocos atractivos de tipo turístico o arquitectónico, y esto debería ser punto de partida para sus mejoras, resaltar algunas de sus construcciones y resguardar algunas de sus calles, mientras se modernizan otras.

No obstante los rumbos que se tomaran en la ciudad, siguen siendo algo inciertos y no se puede profetizar sobre ellos, como alguien que la recorre diariamente, es agradable ver cambios y mejoras enfocadas en dar mas espacios públicos, y a los peatones, dando mas espacio para la actividad física, y la convivencia entre los habitantes de la urbe, sin embargo también se puede cuestionar, el hecho de lo frágil de la historia, y la memoria, la importancia o relevancia que tiene el pasado, sobre todo como punto de estudio y reflexión sobre el devenir de la ciudad. En ese aspecto creo que el desarrollo de esta serie fotográfica, esta pensado para

ser visto y comparado al pasar al tiempo, ver los cambios, o la ausencia de ellos. En este punto también hay que destacar que la ciudad cuenta con sus aportes y recursos destinados al trabajo de crear y almacenar la memoria de la misma.

Espacios como la academia de historia, sirven como herramienta para mantener estas tradiciones y costumbres que son parte de la ciudad, y de su cultura a resguardo, pero se necesita tener en mente la protección y cuidado de ciertos edificios y espacios, que se han considerado tienen cierta atracción e importancia, según las personas que son versadas en la materia, estos en mi humilde opinión deben ser preservados como legado de la ciudad, para sus futuras generaciones. Aunque sean solo unos pocos siempre es bueno, tener lugares que son iconos, y dan realce y variedad a las ciudades y evitan la monotonía y el anonimato de las mismas.

La fomentación y patrocinio de proyectos no solo textuales, sino visuales y auditivos deberían ser parte fundamental, de la documentación de la ciudad, colecciones fotográficas y documentación audiovisual de su atmósfera y ambiente sirven, para generar una observación vivida de la misma, también se debe trabajar en la fomentación de su historia, ante un público amplio y joven, puesto que muchos desconocen el origen o los personajes de los mismos, o tienen un conocimiento que se basa en una mitificación de los personajes y la ciudad misma, desconociendo por qué y el cómo de diversos momentos, que se acontecieron en la urbe. Esto para evitar la creación de ideas, en las que se traza un alto contraste de blanco y negro, y se magnifica o minimiza según, las conveniencias, esto no es una manera que se pueda ver como sana a la hora de conocer la ciudad o el espacio que se habita.

Siguiendo esta estela de ideas y pensamientos que se generan al mirar las calles y sus habitantes, me parece pertinente el promover y desarrollar un estudio continuo de sus construcciones, desde puntos estéticos y de diseño, como la repercusión que tienen en sus

habitantes, esto desde un punto de vista más social, y cultural, a la par un estudio, de carácter sociológico para ver las transformaciones que se han llevado a cabo desde el principio del siglo, y que curso toman o que alteraciones sufren en la consecución del mismo siglo. Es cierto que la ciudad, es más que su centro urbano, y por lo mismo un trabajo abarcando muchos de sus puntos de encuentro o interés por fuera también se deben realizar, ya que varios de ellos están en trabajo de cambio o en vías de transformarse, esto con el fin de aportar al estudio de sus pobladores, y comprender de mejor manera sus comportamientos, ya que son ellos la fuerza y la parte fundamental de su historia que se desarrolla en este presente continuo.

Bibliografía

Arnheim, R. (1954/1974). *Arte y Percepción visual*. Berkley: Alianza Editorial.

Barthes, Roland. (1975). *Cámara lucida*. Ciudad de México: Editorial Planeta.

Cameron, D. (1999). *Arte y Fotografía*. Londres: Collins International.

Font, Joan & Rufi, Joan. (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

Freund, G. (1976). *La Fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.

Linton, Ralph. (1945). *Cultura y Personalidad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Mumford, L. (1966). *La Ciudad en la Historia*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.

Newhall, B. (1983). *Historia de la fotografía : desde sus orígenes hasta nuestros días*.
Barcelona : Gustavo Gili.

Olea, Ó. (1997). El espacio como ente creador. En *Arte y Espacio* (págs. 15-24). Mexico:
Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM.

Figueroa, E. (2015) La fotografía en pasto. En *Manual Historia de Pasto Tomo XVI*. Pasto:
Academia Nariñense de Historia.

Figueroa, E. (2016) La fotografía en pasto Parte II. En *Manual Historia de Pasto Tomo XVII*.
Pasto: Academia Nariñense de Historia

Figueroa, E. (2017) La fotografía en pasto Parte III. En *Manual Historia de Pasto Tomo XVI*.
Pasto: Academia

Nariñense de Historia

Rubiano, J. (1983) *Cronica de la Fotografía en Colombia: 1841-1948*. Bogotá, Carlos Valencia Editores.

Salkeld, R. (2014). *Cómo leer una fotografía* . Barcelona: Gustavo Gili.

Serrano, Eduardo. (2006). *Historia de la Fotografía en Colombia 1950-2000*. Bogotá, Editorial Planeta S.A.

Sontag, Susan. (2005). *Sobre la fotografía*. Barcelona: Editorial Alfaguara.

Urresty, J. B. (2000). *Historia urbana de Pasto*. Bogota: Ediciones Testimonio.

Yates, Steve. (2002). *Poéticas del Espacio*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.

Yori, Carlos. (2002). *Ciudad y Posmodernidad*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano (CEJA).